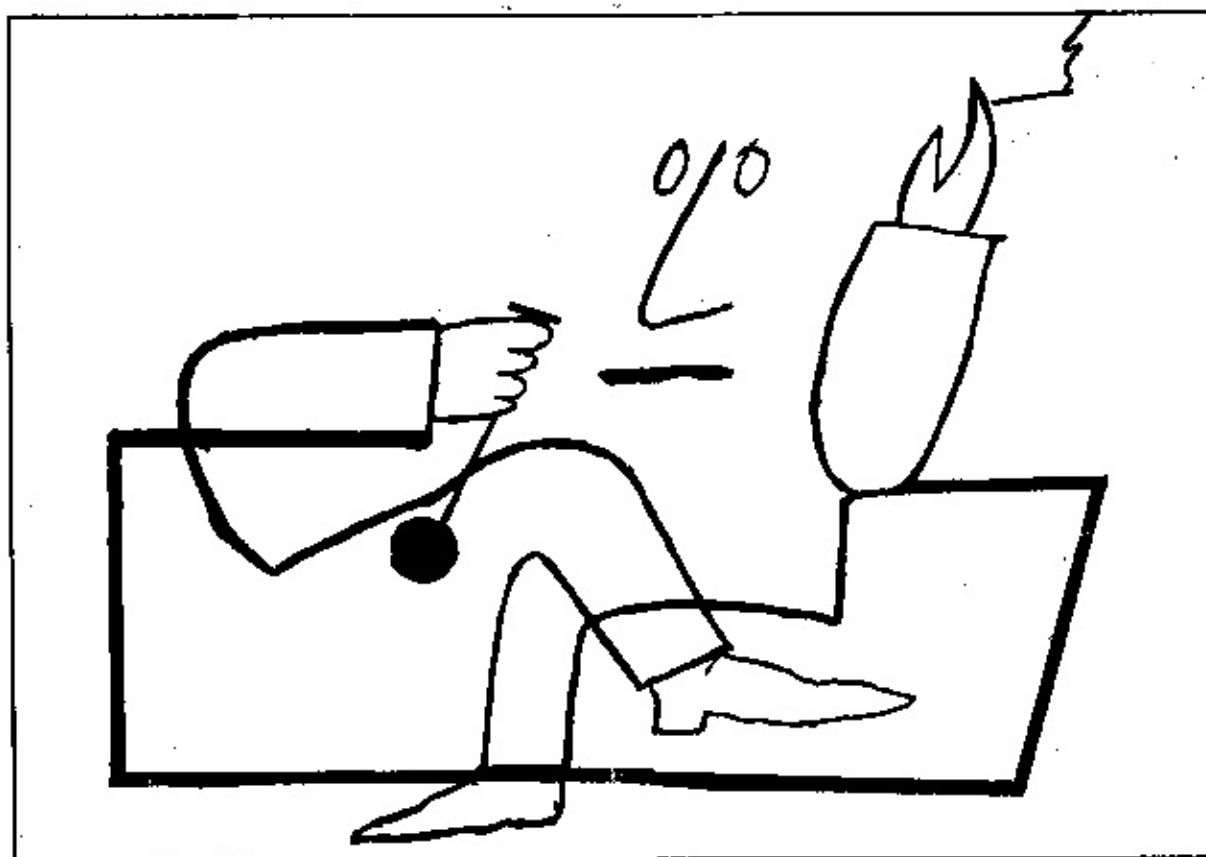


# Péndulo

REVISTA CULTURAL

AÑO I Nº 1 NOV. 92

DIRECTOR: JULIO C. VILLAR NEYRA



Entrevista al Periodista: Manuel Jesús Orbegoso

Eduardo Galeano: Mea Culpa

Ribeyro: 40 Años Después

Reportaje a Marcahuasi

Tener Conciencia de la Historia:

Conversación con Noam Chomsky

# EDITORIAL

La Juventud es movimiento, acción, actividad... y muchas veces frustración.

Pero, fundamentalmente, es fuerza y vitalidad, que permite sacudirse sin mayores dificultades el polvo de alguna caída y seguir en la ruta del ideal trazado. No se presta importancia a las heridas del golpe que, a fin de cuentas, son pequeñas costras de experiencia, que crecerán hasta convertirse en la armadura que proteja en la inevitable vejez.

Por este motivo, desde nuestra tribuna universitaria, los comunicadores sociales del futuro-ya tangible-, nos hemos batido en tiempos de aguda crisis económica, social y CULTURAL, para entregarles, amigos lectores, un trabajo que esperamos sirva de **alternativa** al periodismo actual.

Apoyar a elemento jóvenes, dar oportunidad a los futuros periodistas, demostrar que la juventud universitaria puede forjarse un espacio cultural importante en el medio periodístico, es nuestro objetivo primordial.

Ustedes serán los jueces. Desde nuestra redacción conminamos a los lectores a que así sea. Porque sólo la crítica constructiva nos indicará el camino a la perfección; entonces será una simbiosis: Ustedes, que tendrán lo mejor para leer, y nosotros, la certeza de que es así... Es nuestro ideal supremo.

## REVISTA CULTURAL PENDULO

Edición Bimensual

### DIRECTOR

Julio C. Villar Neyra

### Jefe de Redacción

Angel García Tapia

### Jefe de Información

David Blanco Bonilla

### Editor

Fidel Quevedo Linares

### Consejo Editorial

Movimiento Cultural Péndulo

### Redactores

Carlos Oliva Valenzuela

Carlos Salazar Gamarra

### Colaboración

Eduardo Galeano

Revista "SI"

Revista Bohemia

Escuela de Comunicación Social  
de la U.N.M.S.M.

### Correspondencia:

Av. Luna Pizarro 861 La Victoria

Telf: 23-76-49

(Atención de 6 p.m. a 9 p.m.)

### COMPOSICION

### ART CHI

Carlos Chi

Edith Suárez de Chi

Composición de Textos

Artes - Logos - Diagramación

Montaje etc.

Huaraz 347 - Breña

CONSEJO EDITORIAL

## ¿DE QUE DESARROLLO HABLAMOS?

Es un hecho indiscutible que no podemos regresar el reloj de la historia.

Los pueblos avanzan peligrosamente en pos de un desarrollo que sólo contempla los factores tecnológicos y científicos, dejando de lado el perfeccionamiento de los valores propios del ser humano.

Se ha priorizado la inteligencia sobre las otras facultades a tal punto que el hombre sólo se siente satisfecho de sí, cuando logra imponerse sobre los demás y ser el centro de interés de sus semejantes.

Pero la inteligencia no es sólo, la facultad inventiva o la capacidad creadora de bienes materiales.

Hay una inteligencia mas sutil, mas específica del ser humano que no podrá ser suplantada por la electrónica ni la cibernética, y es aquella potencialidad que todos traemos al nacer y que va afinandose a través de nuestro comportamiento con los seres que nos rodean y que tiende a estrechar vínculos de amor y concordia entre los mismos.

Hoy que nuestro país tanto lo necesita, es urgente que cada uno de nosotros ponga en juego lo mejor de su ingenio y su voluntad para conseguir una vida armoniosa y plena.

Es importante que el hombre aprenda a valorar la nobleza, la bondad, la belleza, que dignifique su trabajo y su esfuerzo y respete estas mismas cualidades en que los rodean.

Sería tan fácil intentar un cambio en el núcleo mas pequeño de nuestras vidas que es el propio hogar para luego extenderlo hacia nuestros centros de trabajo y de estudio.

La situación actual reclama una revisión auténtica y minuciosa de nuestros actos; no podemos continuar sumidos en esta paralización espiritual que tanto se parece a la muerte, por que muy brillante que sea nuestra mente poco o nada habremos conseguido si no la ponemos al servicio de la vida y la justicia.

# Hacia una

**L**a tentación es el vicio de la vida. No cuenta para nada la moral. El hombre es la presa fácil de

cualquier estímulo negativo que nos presenta la vida. Para, eso no hay ninguna "norma" que se imponga. Desde niños aprehendemos a comportarnos mal. Nuestros padres nos castigan al igual que nuestros maestros. El código cristiano impone una serie de abstenciones a cada más cual más irrealizables. El "estado" no se preocupa en absoluto de la educación moral de los ciudadanos. Es más, nos malcria con el mal ejemplo de los gobernantes de turno que se enriquecen con el dinero público. La justicia es absolutamente impotente de sancionar a los inmorales porque está subordinada a la ley del dinero que gobierna todas las acciones "humanas". Quien tiene dinero puede lograr todas las absoluciones que desea. El que no la tiene se ve obligado a sufrir condena así su delito haya sido muy pequeño. Esa es la Ley de la selva en un país que se dice "legal". Entonces, ¿qué le queda al humilde ciudadano? Sólo seguir el ejemplo de los grandes delincuentes de corbata. En el plano sexual - actividad esencial para el adecuado desarrollo humano- existe la más cruel y sutil de las representaciones, por parte de la religión y de la falsa educación sexual de los padres. Todo esta determinado antes de nacer. Sólo nos queda seguir el derrotero que nos traza la sociedad. Las fronteras de lo que es "bueno" y lo que es "malo" están prefijadas en nuestro "inconsiente" desde que somos niños. Una especie de "ley social" hace que el hombre y la mujer hagan solo lo que les está permitido hacer y solo lo que es conveniente para la conversación de su status social. Las relaciones sociales están severamente enmarcadas dentro de las relaciones

económicas de clase. Todo aquel que intente salirse de estos cauces está condenado al oprobio de su clase. Por tanto, el "ideal" de la "libertad" es sólo una ilusión utilizada por aquellos que luchan por conservar el estado de cosas existente. Estos son los "políticos" y los "ideólogos" del sistema (hacia quienes curiosamente no enfila sus baterías el dictador Fujimori). Esta es pues, la llamada "moral" de la "libertad" y de la "democracia". ¿Cuál es el papel que les toca a los jóvenes antes esta situación?. No se puede hablar de jóvenes en términos abstractos. También la juventud está marcada por el sino de la desigualdad. Se pueden distinguir claramente hasta tres sectores marcadamente diferentes. Estos son:

Jóvenes provenientes de los sectores económica y socialmente bajos.

Sometidos a la ideología y al modo de vida de los sectores altos de la sociedad. En su modo de vestir, de hablar, de comportarse, en sus aspiraciones personales, sufren la influencia de la cultura dominante. Mestizos (llámense "cholos"), hijos de migrantes campesinos, habitan los diversos y pujantes Asentamientos Humanos Marginales de la capital. Debido a sus escasos recursos económicos se ven imposibilitados de obtener una adecuada formación en los colegios estatales y de esta manera puedan acceder a una preparación técnica o profesional. De esta manera un grueso contingente de estos jóvenes (por no decir la mayoría) rápidamente son adsorvidos por el aparato productivo formal o informal de nuestra precaria economía resignándose a una vida de privaciones y sobresaltos y una precipitada "madurez" en su desarrollo. El poco tiempo libre de que disponen lo dedican a frecuentar las pistas de baile, los bares, algunos caen en la drogadicción y otros vicios. Algunos, o ahora último en porcentajes cada vez más

# joven esperanza

alarmantes, se abandonan a la "locura" y son esos "loquitos" que vemos deambular por las calles de Lima. De este amplio sector de jóvenes se puede distinguir a aquellos que adquieren un grado de conciencia social tal que los hace "organizarse" y luchar por obtener mejoras en su situación y en los de su "clase". Unos ingresan a "militar" en organizaciones políticas de índole marxista-leninista, otros a enrolarse en organizaciones de base barriales y populares. Los primeros básicamente emergen de los claustros universitarios y los segundos se autoeducan en la práctica de la lucha diaria.

Jóvenes provenientes de las tradicionales "clases medias" del país. Aquellas clases con un cierto grado de formación cultural en colegios nacionales de regular prestigio o en colegios particulares de fácil acceso. Criollo o mestizos de cierta "clase" o "roce social" producto de ser descendientes de los antiguos "empleados" "burocratas" o "comerciantes" hoy venidos a menos. Pueblan los distritos tradicionales de "clase media" de la capital. Estos sectores de jóvenes tiene claro que lo único que les queda ahora es tratar en lo posible de no descender a los escalones más bajos de la sociedad. Su ideología es la de formarse adecuadamente para lograr un puesto en la sociedad cómodo y sin sobresaltos y por ahí intentar arribar a las clases altas. La aguda crisis económica por la que atraviesa nuestro país -una crisis de estancamiento de del desarrollo de las fuerzas productivas junto con una total dependencia económica hacia las metrópolis imperialistas que nos han asignado el más inferior de los lugares en la cadena mundial de la producción y nos ha condenado al sufrimiento atroz del pago de una astronómica deuda externa- ha lanzado a un contingente numeroso de estos "jóvenes" a la desesperación y a optar como única e individual "salida" a la falta de perspectivas una "emigración"

masiva a las metrópolis subyugando su estima personal para desempeñar labores indignas en Europa, EE.UU y el Japón. Algunos están confinados en las estepas de Australia y el Canadá sirviendo de "pioneers" en la conquista de los polos. Sólo un grupo privilegiado de este sector, los de familias "acomodadas" cuyo futuro está más o menos asegurado se dedican a una vida de holgazanería y placeres gastando el dinero de sus padres dueños de pequeñas empresas y "negocios" o profesionales de éxito en la sociedad. Son los que pueblan los establecimientos de diversión, los "Crazy Shops", los institutos de "English Center" o Universidades particulares de buena paga en donde estudian carreras modernas y lucrativas.

De escasa o nula conciencia política, algunos "militan" en los partidos conservadores tradicionales como el PPC, Ap, Apra y ahora poco Libertad. Su única visión es viajar, disfrutar y llegada la hora de tomar el timón de las pequeñas empresas de sus padres sin ninguna duda se entregarán a la acumulación capitalista.

Es el sector de la "esquizofrenia social" y la alienación cultural en sus puntos más altos. Por último, está el sector de los jóvenes de los estratos superiores de élite de la sociedad. Hijos de los grandes propietarios de los emporios nacionales y transnacionales que operan en nuestro país. En su totalidad blancos, descendientes directos de los antiguos encomenderos y primeros inmigrantes europeos o nipones al país. Para ellos no existe el Perú como concepto de nación. Perciben al Perú como un país extraño, poblado de cholos y negros con los cuales ni en sueños pueden siquiera rozarse. Viven en un submundo de grandezas, asisten a exclusivos "colleges" y a ultra conservadoras y elitistas Universidades y mantienen

un ritmo de vida delirante de lujos y ostentaciones. Su "moral" es el dinero, la "competencia", la "moda norteamericana y europea" y quien sabe si viven los 365 días del año en el Perú. Su ideología es la supremacía social y cultural. Su expresión cultural son los yates y las competencias deportivas de alto nivel y viven para el consumo de material artístico-cultural venido de las metrópolis con impostaciones sensoriales y técnicas de avanzada de nulo acceso para las mayorías (informática del más alto nivel, medios de comunicación ultrasofisticados, vehículos del futuro, etc). Sólo futuros mandamases de la política y la economía nacionales y los futuros cuadros técnicos o profesionales que laboraran en organismos internacionales. Sin duda no han leído ni una línea de Mariategui, Vallejo, Macera, Arguedas y otros ideólogos de las mayorías. Habrán leído seguro a Vargas Llosa, Milton Friedman y asistirán con forzado interés a las obras teatrales de Cattone y Horacio Paredes.

Este es pues, en grandes rasgos, la conformación de la juventud peruana, esa unidad tan mencionada por los epígonos del sistema, por los patriarcas de la iglesia católica -incluido el Papa-, futuro del país, preocupación imprescindible de todo gobernante de turno y de todo "ideólogo" imbuido de ideas altruistas para la juventud. No son más que un conglomerado de intereses contrapuestos y un mosaico de razas, costumbres, ideologías y credos que se encontrarán un día en el umbral de la historia y desencadenarán el enfrentamiento de clases que habrá de desembocar en los ríos de sangre que más de un personaje a avisorado como fatal destino para nuestro país.



# Reportaje a MARCAHUASI

Por: Julio Villar N.

**C**erca de Lima, a cuatro mil metros sobre el nivel del mar se encuentra uno de los monumentos más impresionantes que se han descubierto en el mundo: la meseta de "Marcahuasi" (Piedra sagrada), donde decidimos trasladarnos para brindarles así un amplio reportaje.

10 a.m. en punto. Listo nuestro equipo de acampar, partimos de Lima a nuestro destino final, "SAN PEDRO DE CASTA", poblado ubicado a tres mil doscientos metros sobre el nivel del mar, en la Provincia de Huarochiri.

Tomamos el colectivo naumbe a Chosica, para allí, ya en el parque "Echenique", abordar el camión que nos llevaría a San Pedro. A treinta minutos de haber partido pasamos por los poblados de Santa Eulalia y Barbablanca, concurridos centros campestres a riberas del río "Santa Eulalia".

Al pasar el mediodía el sol comienza a calentar nuestras cabezas, el camino polvoriento y pedregoso empieza a mostrar mayor dificultad al avanzar.

Son las dos de la tarde aproximadamente, nos encontramos en la Central Hidroeléctrica de Huainco, majestuosos e imponentes paisajes nos son mostrados a través del camino, que a su vez se torna peligroso, ya que la carretera mide entre cuatro a cinco metros de fondo, pero la destreza de los expertos conductores nos permiten llegar a nuestro destino final.

El frío seco parece raspar nuestras fosas nasales y nos hace temblar, esto nos obliga a abrigarnos más. Niños con el rostro curtido por el frío, dan aviso de la llegada persiguiendo efusivamente el camión; éste a su vez nos ubica en la plaza principal, donde descargamos y decidimos buscar hospedaje.

Luego de indagar entre los lugareños, nos dirigimos al centro comunal, donde nos ofrecen cuartos por un nuevo sol y un sol con cincuenta centimos con cama y sin cama, también nos enteramos que al agotarse los cuartos, los mismos moradores del lugar, alquilan a los turistas hospedajes al mismo precio y comodidad.

Después de una hora de descanso, salimos a conocer el lugar. Las casas son todas parecidas, de quincha, piedra y techos de dos aguas con bajos balcones de madera, el cielo nos brinda un enjambre de estrellas luminosas, y un suave aire de misterios ronda el lugar.

Nos dirigimos nuevamente a la plaza principal (punto de reunión) para ubicarnos allí en una pequeña tiendecita, muy concurrida por los turistas, donde entablamos conversación con la dueña del establecimiento, la señora María Campos. (La abuelita del pueblo), que cuenta con ochenticuatro años de edad, pero con muestra de la gran lucidez, nos



responde.

Comentaba que antes que fuera descubierta oficialmente la meseta de Marcahuasi, era considerada un lugar inexpugnable, concurrido solamente por chamanes y hechiceros, que venían de diferentes regiones para realizar allí sus rituales, por tanto se tenía mucho respeto al lugar y nadie accedía a él.

Por otra parte nos comentaba a manera de reniego, que el descubridor de la meseta DANIEL RUZO, no solamente fué a estudiar el lugar, sino que también explotó, apropiándose sin conocimiento del pueblo, de mucho objetos de alto valor histórico, como momias de las chulpas, y utensilios que en la actualidad no se encuentran en ningún museo del Perú.

También acusa a las expediciones de arqueólogos, antropólogos y a estudiantes de las diferentes universidades, quienes aparte de llevarse lo poco que quedaba, dejaron el lugar en total ruina. Es por esta razón, nos explica la autoridad comunal, que se ha tomado ahora cartas en el asunto, registrando a los turistas que suben a la meseta, y cobrando una tarifa para su mantención y cuidado.

Después de enterarnos de tan lamentables hechos, marchamos al hotel a descansar, para al día siguiente a muy tempranas horas subir a la meseta.

Preparado nuestro equipo de acampar, que llevarían los burros, emprendemos la subida por un estrecho y pedregoso camino, a una hora de haber partido. Ya podemos percibir la quietud y el misterio de sus valles, así como su profundos abismos, todo es tan extraño, tan nuevo para nuestros ojos que olvidamos el cansancio de la subida.

A dos horas y media de camino, la guía nos advierte que estamos cerca. La tierra toma un color rojizo y comenzamos a toparnos con otros visitantes que exploran la meseta.

Después de treinta minutos llegamos a la meseta. Frente a nosotros tenemos el concurrido "anfiteatro" (lugar donde se acampa), allí nos encontramos con Jorge, joven que habita en la meseta desde hace meses, quien nos servirá de guía de ahora en adelante.

Marchamos hacia la fortaleza y ya podemos sentirnos confundidos y extasiados por las emociones que produce la altura; toda la meseta contiene símbolos

antiguísimos, los ojos perciben por doquier extrañas señales, y el hechizo mágico nos embarga por que viene del fondo de los tiempos.

Después de una hora de haber partido del "anfiteatro", llegamos a la cueva (morada donde habita nuestro guía). Allí almorzamos y descansamos de esta larga y emocionante caminata.

Al día siguiente visitamos

a las esculturas de piedra, llegamos primero a la "fortaleza", muralla de piedras sobrepuestas ubicada en la parte alta de la meseta. Cuenta la historia que este lugar también fue utilizado por la cultura inca, como centro estratégico militar, ya que desde allí se podía controlar el agua del pueblo.

También observamos el famoso "Monumento a la Humanidad", roca de 30 metros aproximadamente, donde a determinadas horas se puede percibir diferentes perfiles de rostros humanos representando las cinco razas.

En el trayecto de regreso alcanzamos a ver a las "Focas", "la tortuga", "el Aguila" y la "Mujer con el niño en brazos", todas perfectamente identificables a simple vista, así como también el "Felino Sagrado" ubicado en el extremo superior de la meseta y bajo la roca más alta. Esta representación es tan perfecta que la sombra que forma el ojo visible, recibe en el centro un punto de luz que la completa.

Así como esta hay muchas más representaciones en piedra, realmente asombrosas que se han elevado incommovibles durante milenios.

Sobre esto, el descubridor de la meseta DANIEL RUZO afirma; Marcahuasi es una obra mágica, hecha por hombres que tenían una estrecha relación con la naturaleza. Conocieron las posiciones de los astros y jugaron con luces y sombras que producían sus esculturas, dejando las señales de sus enigmas y de todo su alcance cultural, que constituye un aporte dado al mundo, un rito de la historia universal, dentro de la historia de los pueblos, y dentro de la historia del hombre".

De esta manera, "Marcahuasi" se convierte en un reto a nuestra insignificancia, un reto para los hombres y mujeres de corazón valiente que quieren conquistar los más altos conocimientos de la humanidad.

Es el momento en que nosotros, en el Perú, abramos los ojos y veamos con claridad lo que tenemos cerca, lo que nos pertenece como legado, que debemos recibir y debemos legar a nuestra vez, para que siga su camino hacia el futuro.

Así pues, para todo aquel que esté en busca, de vivir las más altas emociones humanas, "Marcahuasi" ¡lo espera!.

# MEA CULPA

Por Eduardo Galeano

**H**

ace un cuarto de siglo, quise viajar a estado Unidos por primera vez.

Fuí al consulado, pedí la visa. El formulario preguntaba, entre otras cosas: "¿se propone

usted asesinar al presidente de los Estados Unidos de América? Yo era tan modesto que ni siquiera me proponía asesinar al presidente de Uruguay, pero respondí: "sí". Estaba seguro de que la pregunta era una broma, inspirada por mis maestros Ambense Bience y Adath Twain.

El consulado me negó la visa. Mi respuesta era una mala respuesta. Yo no había entendido. Y han pasado los años y, la verdad es que aún sufro sin entender.

Discúlpennos ustedes, por favor. Estoy confundiendo esta convención de libreros norteamericanos con un confesionario de mi infancia católica. Pero, ¿ante quién podrías confesarse un escritor, mejor que ante un librero? Y para muchos pecados, ¿no se requieren acaso muchos libreros?

Cada mañana, para empezar el día, desayuno noticias. En los diarios leo, por ejemplo los frecuentes escándalos que acosan a los candidatos presidenciales. Y confieso que no consigo entender por que los políticos norteamericanos son malos si tienen amores con bella mujeres inofensivas, en cambio son buenos si tienen amores con las grandes empresas que venden armas o venenos.

O leo sobre el envío de militares para luchar contra las plantaciones de droga en América Latina. Y no hay caso, no me entra en la cabeza por que son malos los países que producen droga, y malas las personas que consumen droga, en cambio es bueno el modo de vida que genera la necesidad de consumirlas. En las paginas de economía, leo que Estado Unidos a importado 35.292 corpiños mexicanos durante 1991. Ni un corpiño más porque a 35.292 llegaba la cuota de corpiños autorizada por el gobierno y entonces ni modo. No entiendo porque la barreras proteccionistas y los subsidios son buenos en Estados Unidos y en cambio son malos en América Latina.

Neblinas del Bien y Mal en la prensa norteamericana veo los avisos que exhortan a comprar productos Nacionales, Buy American!, entonces tampoco entiendo porque son malos los productos japoneses que invaden el mercado norteamericano, y en cambio son buenos los productos norteamericanos que invaden América Latina.

Y no solo los productos: imaginemos que los marines de México invaden Los Angeles, para proteger a los norteamericanos amenazados por los recientes disturbios. ¿Bueno o Malo? y hasta me pregunto: ¿Y yo mismo? ¿Soy bueno, yo? ¿O soy malo? me atormentan las dudas sobre mi identidad; dudas muy de nosotros, los escritores, bien lo sé. Para nadie es un misterio que los escritores tenemos el alma condenada al infierno de la angustia

incesante; en el centro de ese hervidero, nuevas dudas responden a cada certeza y nuevas preguntas responden a cada pregunta. Pero mi angustia se multiplica en este fin de siglo, fin de milenio, porque yo también sé que Estado Unidos anda en busca de nuevos malos que combatir.

Nostalgias del Imperio del Mal: Allí en el Este los malos se han convertido en buenos, y el resto del mundo esta siendo dramáticamente incapaz de producir los malos que el mercado militar demandan con urgencia. Yo todavía no entiendo por que eran malos los soldados de Frank. Cuando se apoderaban de Kuwait, y en cambio eran buenos los marines cuando se apoderaban de Cisanáda o Panamá; pero hay que tener en cuenta que Saddam Hussein, que fue bueno hasta fines de 1990, viene siendo malo desde principios de 1991. Evidentemente, un solo malo no alcanza. Siempre se puede echar mano a los malos de larga duración como Muhammad Gadhafi o Fidel Castro; pero hay que reconocer que la oferta es pobre. Confidencialmente confieso y lo confieso con todas las letras, por difícil que me resulte: sí,



es verdad, sí yo no sé manejar automóviles, no tengo computadora, nunca fui al psicoanalista, escribo a mano, no me gusta la tele y jamás he visto a las tortugas Ninja.

Y más, todavía: mi cabeza es calva y de izquierda. Vamos: han residido todos mis esfuerzos para que el pelo brote en mi desnudo cráneo y para corregir mi tendencia a pensar zurdamente.

Hasta hace pocos años, en las escuelas ataban la mano izquierda de los niños zurdos, para obligarlos a escribir con la mano derecha; y parece que eso daba buenos resultados. Para obligar a los adultos a pensar derechamente, las dictaduras militares usan terapias de sangre y fuego y las democracias usan la televisión. Amé me han hecho probar ambas medicinas; y no hubo caso.

Admito que tengo, por ejemplo, una

incapacidad biológica para percibir las virtudes de la libertad del dinero. A fines del año pasado, pongamos por caso, yo estaba con mi mujer en la mitad de un largo viaje, cuando quebró Pan American. Ella y yo nos quedamos literalmente en el aire y sin avión. Tuvimos que pedir dinero prestado a unos amigos, y entonces yo interpreté el episodio según mi limitada visión de las cosas; creí que la mano enviable del interesado me había robado los pasajes.

De reconocer que me equivoqué. Ya no tengo ninguna esperanza de recuperar ningún centavo, pero ahora me doy cuenta de que Dios me hizo un favor.

Astutamente el Altísimo utilizó ese sutil procedimiento para convencerme de que no se puede andar por el mundo sin tarjeta de crédito. Yo no tenía. Lo confieso. Hasta hace poco, mi natural inclinación al Mal me impedía esta felicidad. Yo creía que la tarjeta de crédito era una tarjeta más de la sociedad de consumo. Creía que los habitantes de las grandes ciudades modernas padecen la esclavitud por deudas tanto como los indios de Guatemala en las plantaciones de algodón o de café. Ahora ha descubierto el velo que cubría mis ojos, y veo: nadie es, si no es digno de crédito. Ahora, yo soy. Debo, luego soy.

Pero la duda, porfiada sombra vuelve al asalto. A mi cabeza se le dá por pensar que mi país también debe, y que cuanto más debe, menos lo gobiernan los acreedores. Y sin embargo los Estados Unidos que debe mucho más a toda América Latina junta, no acepta condiciones, sino que las impone ¿Será que es malo deber poco, y en cambio es bueno deber muchísimo?.

Dudas, duda ¿Y tantas dudas sobre mi propio trabajo? Me pregunto: ¿Tendrá todavía destino la literatura, en este mundo donde todo los niños de cinco años son ingenieros electrónicos? Y quisiera responderme quizás el modo de vida de nuestro tiempo no resulte demasiado bueno para la gente, ni para la naturaleza: pero es sin duda muy bueno para la industria farmacéutica.

¿Por que no podría ser también muy bueno para la industria literaria? Todo depende del producto que se ofrezca, que ha de ser tranquilizante como el vallium y brillante como un show de la tele: que ayude a o pensar con riesgo ni a servir con locura que evite los sueños peligrosos y que sobre todo evitó la tentación de vivirlos.

Pero ocurre que es exactamente por la literatura que no soy que no capaz de escribir ni de leer palabras acuñadas. Y aunque hago todo lo posible, no consigo parar de creer que estos tiempos de resignación, desprestigio de la pasión humana y arrepentimiento del humano compromiso; son nuestro desafío pero no son nuestro destino.

Muchas gracias. He desahogado mi conciencia amparando en el secreto de confesión y les ruego que no olviden. Ahora debo tramitar mi visa para entrar al nuevo Mundo. Ojalá no pregunten si me propongo matar al presidente.

Octavio Paz señalaba que aprender a hablar es aprender a traducir. Cuando el niño pregunta a su madre por el significado de esta o aquella palabra, lo que realmente le pide es que traduzca a su lenguaje en término desconocido. Pero, ¿es posible traducir la poesía de una a otra lengua? Se vincula mucho al traductor -traduttore- con la figura del traidor -tradittore-. ¿Es posible traducir la poesía? Ezra Pound y Octavio Paz en lugar de asumir la tarea de la traducción como una conversión fidedigna la entendieron como interpretación e, incluso, como una forma de creación. Uno de los casos más notorios es el ocurrido con los poemas de Walt Whitman.

El problema de la traducción, tan antiguo como la literatura, ha provocado extensas discusiones acerca de su posibilidad o su imposibilidad. Aquí los periodistas Ana Redondo y Javier Azpeitia nos ofrecen diversas versiones de los poemas de Walt Whitman que, estamos seguros, sorprenderán a nuestros lectores.

la calificaba de "personal"; sin embargo, en su versión, la traductora sigue evidentemente los pasos de su antecesor. Basta para comprobarlo, ver cómo en el verso cuarto repite, del mismo modo en que lo hace el poeta castellano, el verbo "vagar", o cómo en los décimo y undécimo añade, también las expresiones "a cantar" y "que se callen", respectivamente.

Alexánder fue quizá el primero que buscó la traducción más fiel al original, pero intentando, ante todo, transmitir el sentido que poseía la obra del poeta americano.

Borges, por su parte, afirma en el prólogo que ha "consultado" con provecho la traducción de Alexander y critica sus excesos de literalidad, por otra parte alega que su propia versión "oscila entre la interpretación personal y el rigor resignado".

Una buena muestra de cuál es la forma de traducir de Borges quizá esté en la solución que da al verso tercero: en lugar de la repetición del verbo "Belong" que aparece en el original (y que Alexánder mantiene), él utiliza, en la primera acación, "de mi cuerpo", dando la idea de pertenencia con el posesivo y prescindiendo del "as good" que tras el cambio sería estéril.

Además (y nada parece justificarlo), da la idea en forma negativa. En Inglés la repetición de palabras es un efecto retórico y literario tradicional; en castellano, sin embargo, este efecto suele molestar al lector.

Al no utilizarlo, Borges pierde la rotundidad con que Whitman se expresa, y suple esta carencia con la casi imperceptible repetición de no (imposible, por otra parte, en inglés) y la fuerza que da, de por sí, la exposición negativa de un hecho. Decir que Borges supera a Whitman sería demasiado borgiano.

En comparación con Alexánder, Valverde y Armiño, dan una traducción más literal que deja percibir con mayor claridad el verso original. Ambos, v.g., traducen los dos myself que aparecen en el original (primer verso) por su equivalente castellano a mí mismo, que Borges y Alexánder rechazan molestos por la repetición, más patente aún por la presencia del pronombre me. (León Felipe y Concha Zardoya optan por traducirlo sólo una vez). En el caso que tratamos uno de los versos que más interpretaciones ha suscitado es el séptimo del original Born here of parents born here from parents the same, and their parents the same; León Felipe, no contento, al parecer, con la repetitiva lista del verso, hace referencia también a los tatarabuelos, lo que lleva a ampliar considerablemente el número de palabras utilizadas. Sin embargo, para no repetir el adverbio aquí por tercera vez (c quizá perdido en la maraña de la enumeración), elige volver a enunciar el final de l verso sexto, en concierto modo equivalente:

Me engendraron padres que nacieron aquí, de padres que engendraron otros padres que nacieron aquí, de padres hijos de esta tierra y de estos vientos también.

Temerosa ante el resultado obtenido por su predecesor, C. Zardoya asegura ufana que los bisabuelos de Whitman "nacieron":

He nacido aquí, de padres cuyos padres nacieron aquí y cuyos padres nacieron aquí y cuyos padres también nacieron.

Tanto Alexánder como Borges, tendentes ocasiones a la síntesis y prescindiendo de la repetición de the same del original, organizan de otra manera la sintaxis del verso.

Además, Alexánder reduce la enumeración:

Nacido aquí de padres que nacieron aquí lo mismo que sus padres. Pero Borges la mantiene íntegra, probablemente para conservar el eco bíblico de la enumeración de ancestro, que Armiño pierde en su versión.

# Versiones de Whitman

TRADUCCIÓN  
POESIA  
Y LABERINTOS

de

Whitman

**N**o ha habido traductor que no se lamentara de las inevitables pérdidas con que su texto aparecía frente al original. Fray Luis de León exaltaba la virtud del caldeo escrito

frente al castellano poniendo como ejemplo el nombre de Dios, que se presenta en aquella lengua con la repetición triple de un mismo signo, símbolo de la también triple condición divina. Mucho tiempo después, Octavio Paz, pese a afirmar acto que tal idea le repugna, asegura que, según la común opinión, "hecha de ecos, fellejos y correspondencias entre el sonido y el sentido, la poesía es un tejido de connotaciones y por tanto, es intraducible". No sin ironía, Borges llegó a afirmar en cierta ocasión que la "versión" es española del Quijote le parecía una mala traducción de la inglesa, la cual había leído con anterioridad.

Pese a todo ello, lo cierto es que el "milagro" de la traducción sigue y seguirá siendo buscado con avidez, porque nadie se resigna a prescindir de los textos que, en otras lenguas, han dejado escritores contemporáneos o antiguos.

El objeto del presente artículo es ver (a través de un ejemplo concreto: el poema inicial de la obra Song of myself, del poeta americano Walt Whitman) las distintas maneras en que una obra pasa a ser de la cultura de una lengua ajena aquella en la que fue escrita.

El caso de Walt Whitman es paradigmático:

casi todos los lectores españoles conocen la obra de este autor a través de la versión de León Felipe (debido, sin duda, a la gran popularidad de que ha gozado este último), que, sin embargo, como podremos comprobar, es quien traduce el texto con mayor libertad. Junto a la traducción de León Felipe (Canto a mí mismo, México, 1954), ofrecemos las siguientes:

Concha Zardoya, Canto a mí mismo, en Obras escogidas de Walt Whitman, Madrid, 1946.

Francisco Alexánder, Canto a mí mismo, en Hojas de hierba, Quito, 1952.

Jorge Luis Borges, Canto a mí mismo, en Hojas de hierba, Buenos Aires, 1969.

José María Valverde, Canto a mí mismo, en Hojas de hierba, Barcelona, 1979.

Mauro Armiño, Canto a mí mismo, Madrid, 1982.

La de León Felipe es, además, la versión más antigua.

En su primera edición se avisaba ya al lector de que se encontraba ante una paráfrasis. A simple vista puede verse que esto es cierto: el poeta español desdobra la mayor parte de los versos y añade expresiones de su invención: "Y con mi aliento puro..." (v. 13), "Atrás a su sitio" (v. 17), "que nadie lo olvide" (v. 19), con lo que da al poema un tono más enfático y agresivo, acorde con la poesía del propio traductor.

En el prólogo de su edición, Concha Zardoya indicaba que había leído recientemente la paráfrasis de León Felipe y, sin despreciarla,





Nacido aquí, de padres cuyos padres nacieron aquí, lo mismo que sus padres, (Borges) nacido aquí, de padres nacidos aquí lo mismo que los padres de sus padres, Armiño) Por su parte, Valverde, sin temor alguno, extrema la literalidad.

Nacido aquí de padres nacidos aquí de padres lo mismo que sus padres lo mismo. Por el contrario, es en el verso final en donde más coinciden los traductores (si hacemos caso omiso de la larga introducción con que lo abre Leon Felipe).

Borges ha traducido el "I" inicial (tan tan importante en el contenido del poema) e insiste en la idea de posesión constantemente ("...mi edad..." "...mi muerte...") Es curioso que el único que traduzca el verbo "assume" con su equivalente castellano sea Armiño mientras los demás optan por otros tales como "apropiarse", "atribuirse", "hacer de alguien", "ser alguien" de alguien" o (siempre Leon Felipe) la conjunción de "decir" y "tener". Diferentes son también las posturas que se adopten ante la traducción del magnífico "I harbor for" (verso 12) y del "loafe" (verso 4). De cualquier forma, he aquí los poemas para

que sean comparados. El lector puede acaso encontrar el lejano texto americano a través de todos éstos, diferentes; pero también comprobará que las traducciones de los poetas guardan una íntima relación con su obra Original. Borges, por ejemplo, se delata abiertamente en su cuarto verso. León Felipe en su décimo séptimo y décimo octavo.

Comparando estos poemas y dejando a un lado las valoraciones estéticas, queda claro que estamos ante distintas interpretaciones de un mismo objeto. En verdad, el problema del traductor se asemeja al del escritor: éste se enfrenta a una realidad y da su versión en ella; aquél, por su parte se halla frente a una realidad lingüística y literaria, y pretende también una versión de ella.

Por tanto, su decepción ante la imposibilidad de llevar a cabo perfectamente su cometido no es distinta de la del escritor, y, de cualquier forma, las actitudes de ambos son creativas, y sus producciones, objetos artísticos.

Así, por ejemplo, un lector castellano desconocedor del hebreo bíblico que quiera acercarse al texto de El Cantar de los cantares,

tiene, entre otras, dos atractivas posibilidades: leer la traducción que Fray Luis de León hizo a partir de los textos originales o leer, simplemente, el Cántico espiritual de San Juan. Ambos textos son absolutamente dependientes del libro salomónico, y, sin embargo, la evolución de la teoría de la literatura ha hecho que hoy solamente consideremos obra original (!) la de San Juan. Este juicio está provocado por una realidad ineludible: los conceptos de "originalidad" y "autor", ambos estrechamente relacionados y (aunque pueda parecer extraño) bastante recientes, entorpecen hoy la tarea del escritor y del traductor: entorpecen la tarea de la transmisión de la literatura. No existe, en realidad, un solo texto que no sea el producto de otros muchos. Algo muy distinto es que lo queramos considerar traducción, plagio u obra original, términos que pertenecen más al ámbito legal o comercial que al literario.

A pesar de esto, el hecho es que hoy existe una clara distinción entre literatura y traducción, que ha llevado a distintos críticos a plantearse la creación de una "ciencia de la traducción", en términos de Ortega. En general, los traductores eligen entre una de estas dos tendencias (tan antiguas como el hecho de la traducción en sí): la del acercamiento del texto original a la sintaxis, cultura, etc. de la lengua receptor; o la que por el contrario, adapta los componentes de la lengua receptor a las exigencias del texto original. Entre los defensores de la primera tendencia tenemos a teóricos de la talla de Octavio Paz, Valéry, Walter Benjamín, Luis de León o Lutero; entre los de la segunda, a Ortega, Hölderlin, Goethe, García Calvo o Schleiermacher. Por supuesto, la mayoría de los traductores optan por el eclecticismo, aunque en poesía, actualmente, se tiende a la literalidad.

Entre los ejemplos que hemos escogido de traducciones del poema de Whitman, falta quizá uno que aplique radicalmente la teoría de la literalidad.

Las traducciones que de Píndaro y de Sófocles hizo Holderlin siguiendo este método fueron consideradas en su día un resultado más de su naciente locura; sin embargo, hoy son valoradas como verdaderas obras maestras, e impulsados por las teorías de los idealistas alemanes, que defendieron los textos de Holderlin, han sido muchos los que han seguido. Tales razones nos han llevado a intentar, sin grandes esperanzas, una traducción de este tipo con el poema de Walt Whitman, que quizá pueda lograr, al lado de las otras presentadas, un mayor acercamiento a la obra original. El lector debe saber que va enfrentarse a un texto "en otra lengua". De antemano advertimos que el resultado no nos satisface especialmente. Puestos a elegir, nosotros nos quedamos con la de Borges.

Pero esto poco importa.

#### Versión de Jorge Luis Borges

Yo me celebro y yo me canto.  
Y todo cuanto es mío también es tuyo,  
Porque no hay un átomo de mi cuerpo que no te pertenezca.  
Indolente y ocioso convidado a mi alma,  
Me dejo estar y miro un tallo de hierba de verano.  
Mi lengua, cada átomo de mi sangre, hechos con esta tierra, con este aire.  
Nacido aquí, de padres cuyos padres nacieron aquí, lo mismo que sus padres,  
Yo ahora, a los treinta y siete años y con salud perfecta, comienzo,  
Y espero no cesar hasta la muerte.  
Me aparto de las escuelas y de las sectas, las dejo atrás; me sirvieron, no las olvidó;  
Soy puerto para el bien y para el mal, hablo sin guardarme de riesgos,  
Naturalidad sin freno con elemental energía.



# Tener conciencia de la historia.

## Valoraciones

### Conversación con:

## NOAM CHOMSKY

*Respuestas*  
• **Respuestas**

del conocido lingüista y comentarista político estadounidense con motivo del Quinto Centenario.

*quinto centenario*

**L**as celebraciones hablan del Quinto Centenario del Descubrimiento de América Encuentro de Dos Mundos ¿es ésta manera correcta de referirse a la efemérides?

Seguramente: Un encuentro de dos mundos. Pero la frase "descubrimiento de América" es obviamente errónea. Lo que descubrieron fue una América descubierta miles de años antes por sus habitantes. Se trataba, por ende, de la invasión de América. La invasión de una cultura ajena.

¿Entonces, cuando los pueblos indígenas hablan de la conquista o de la invasión están en lo correcto?

Esto sería obviamente el caso. Se puede descubrir un área Inhabitada más no un lugar donde vive gente.

Si yo hago un viaje a México no puedo escribir un artículo denominado "El descubrimiento de México"

¿El 12 de Octubre de 1942, es un fecha que debería o podría celebrarse, como dicen algunos?

Bueno yo creo que se debería poner atención, se trata de una fecha extremadamente importante en la historia moderna. Hay pocos sucesos en la historia moderna que hayan tenido terribles (awesome) implicaciones, tan solo en términos estadísticos que no suelen decir mucho acerca de la realidad, un siglo y medio

después de la conquista habían desaparecido casi 100 millones de seres humanos. Esto es terrible (furlos).

Es difícil pensar en acontecimientos comparables en la historia humana. Y por supuesto, los efectos de la conquista cambiaron de una manera realmente dramática al hemisferio occidental y, en consecuencia a la civilización occidental. De ahí sin lugar a dudas es un punto de viraje muy importante en la historia mundial. Sin embargo, "celebrar" es una palabra extraña. Yo no creo que celebraríamos la toma del poder de Hitler, por ejemplo, si bien con toda suguridad le prestamos atención.

Cuando Colón llegó al hemisferio occidental, llamó a los habitantes "indios" porque estaba en la Indias. A quinientos años de haberse aclarado dicho error geográfico se sigue llamando "indios" a esta gentes ¿porqué?

Creo que esto refleja el desprecio general por los pueblos indígenas si realmente no tenía ningún derecho de estar donde se encontraban, tampoco tendría mayor importancia cómo se les llamase. Los conquistadores podrían haber llamado a los animales que encontraron acá con nombre erróneo igualmente y a nadie le hubiera molestado demasiado.

La situación fue diferente en las distintas partes del hemisferio. Pero, por ejemplo, en las partes donde se asentaron los colonos ingleses o que hoy son las de habla inglesa, se impuso de hecho "la ley británica" (british common law") esta ley sostenía que

los habitantes de estas tierras no tenían derecho a ellas por que se trataba de cazadores recolectores y no de pueblos sedentarios.

Esto era completamente falso. Y así hubo muchas falsificaciones de los hechos para que estos fueran "compatibles" con la ley. Hasta los años setenta, por ejemplo, éramos informados por distinguidos antropólogos que debíamos rechazar la información arqueológica y documental que demostraba muy claramente que se trataba de pueblos sedentarios y, dentro de los estándares de aquellos, de civilizaciones relativamente avanzadas. Por el contrario, debíamos pretender o aseverar que eran cazadores-recolectores y que por ende, se trataba de muy poca gente; quizás un millón al norte del Río Grande, en lugar de los 10 millones o más, que era el número real.

Y así se preguntan por qué durante siglos se realizaron estas falsificaciones, la respuestas es, básicamente, que se trataba de asentar el principio de que la gente que vivía allá no tenía ningún derecho sobre la tierra, dada que simplemente la atravesaba cazando, etc. y que, por ello, no había ningún problema moral o legal si se les quitaba la tierra y se usaba para los europeos.

Yo creo que estos son los fenómenos de trasfondo que resultan de la naturaleza de lo que estaba ocurriendo. En cuanto a los pueblos involucrados; si no tenían derecho a la tierra, no les importaba quienes eran, si venían de la india o de algún otro lugar.



Como resultado de los acontecimientos de los sesenta, ha habido una especie de cambio cultural real en los últimos veinte años, mucho de lo que sucedió en los sesenta fue extremadamente sano y significativamente, como parte de esto se hizo posible, por primera vez, enfrentarse a la pregunta acerca de lo que había pasado y lo que se había hecho a la población indígena, a la población de americanos nativos. Esto produjo alguna conciencia del significado racista de nuestra disposición de continuar en el uso de términos tales como "indios", como si no tuviera ninguna importancia quienes fueran.

**¿Cuál sería la actitud correcta de la gente y de los movimientos de solidaridad frente a 1992?**

Bueno, creo que la actitud correcta del movimiento de solidaridad sería, sobre todo, enfrentarse honestamente a los hechos y tener una clara conciencia de ellos, utilizar la ocasión de 1992 para que se conozcan los hechos sobre la invasión europea del hemisferio occidental, las consecuencias de lo que pasó, las circunstancias de los pueblos indígenas, la forma en que han sido tratados desde entonces, todas esas matanzas y la opresión de los pueblos indígenas que comenzaron en 1493 y siguieron hoy día.

Lo único que se tiene que hacer es ver lo que sucede en Guatemala o en las reservas del occidente de Estados Unidos o desde un lado del hemisferio al otro, para darse cuenta de que la persecución y la represión continúa debajo de nuestras narices, frecuentemente en una forma brutal.

La comprensión de lo que han significado estos últimos quinientos años no es simplemente cuestión de ponerse al tanto de historia, es cuestión de ponerse al tanto de los procesos actuales.

Pienso que el movimiento de solidaridad debería tratar de alcanzar, para sí mismo y para otros, la conciencia de estos hechos y tratar de establecer una base para ponerse al

tanto de ellos de una manera honesta y humana por primera vez.

Tanto de ellos de una manera honesta y humana por primera vez.

**A partir de 1492 los pueblos latinoamericanos fueron integrados de manera dependiente al sistema mundial occidental, desde entonces, ¿han logrado recuperar su autonomía?**

La relación entre los invasores y la población indígena fue diferente en las diversas partes de América.

En ciertas áreas fue integrada de alguna manera y en otras la población nativa fue simplemente eliminada o desplazada y puesta en reservas. Entonces, las relaciones varían, pero el resultado final de todo esto es que la mayor parte del hemisferio se encuentra todavía subyugada.

Por razones que tienen que ver con la historia mundial, las partes de habla inglesa se volvieron potencias mundialmente dominantes, particularmente los Estados Unidos que son la primera potencia realmente global en la historia, y en América Latina ha estado subordinada al poder imperial occidental y a su violencia. Y esto sigue. Sigue en la crisis del endeudamiento externo, en las amenazas de intervención, en las formas altamente disorcionadas de desarrollo, en el retraso social, frecuentemente extremo, en muchas áreas que tienen una gran riqueza cultural. Todos estos son fenómenos que se han desarrollado en el transcurso de las interacciones de la historia mundial y han llevado, por varias razones, a una situación altamente dependiente y subordinada, de opresión, para la mayor parte del continente.

**¿Quisiera esto decir que en 1992 tiene un significado anticolonial para la gente crítica y honesta?**

1992 debería llevarnos también, y quizás no lleve, a considerarse la forma contemporánea de dominación en la esfera internacional. No reviste plenamente la forma del colonialismo tradicional pero presenta otros aspectos que deberían ser inaceptables para cualquier persona honesta. Y con frecuencia tiene hechos muy graves (gleeful). Sería suficiente mirar los acontecimientos de Centroamérica durante la última década para ver cuan graves (gleeful) pueden ser estos efectos.

**A la luz del maltrato que ha recibido el indígena estadounidense históricamente, ¿cómo se explica que el presidente Reagan se volviera defensor de los indios Miskitos en Nicaragua?**

Recuerden que Reagan, y no sólo Reagan sino todo el sistema ideológico estadounidense, defendía, o pretendía defender a los Miskitos y estar muy molesto y preocupado por lo que les sucedía. Al mismo tiempo, Reagan y la gente que lo rodeaba aplaudía lo que pasaba en Guatemala, no sólo lo defendía sino que lo aplaudía, y convocaba a apoyarlo. Y Reagan explica en 1982 que Ríos Montt era un hombre dedicado a la democracia, y oímos cosas similares del resto de aquella cuadrilla (crew) de Jeanne Kirkpatrick y demás.

Durante todo este período, George Shultz, Elliott Abrams, los partidos de Reagan y muchos otros defendían y apoyaban los sucesos de Guatemala. Sin lugar a dudas, no protestaron nunca de manera seria contra lo que pasaba allí. Mientras tanto, pretendía estar muy molestos y preocupados por lo que sucedía con los Miskitos. Los Miskitos fueron maltratados, no obstante también se encontraron entre los grupos indígenas mejor tratados en el hemisferio. Si las demandas que hicieron en lo referente a su autonomía -las que, obviamente tienen mucha legitimidad- se

hubiera hecho en cualquier parte más al norte, esta gente simplemente hubiera sido masacrada, en el caso de su ridiculización no hubiera sido suficiente.

Cuando Reagan y el Departamento de Estado hablaban del trato bárbaro e inhumano a los Miskitos posiblemente varias docenas de estos habían muerto en conflictos con los sandinistas. Pero al mismo tiempo, alrededor de 70 u 80 mil personas fueron masacradas en el antiplano guatemalteco por las Fuerzas Armadas, por las potencias occidentales, apoyadas por Estados Unidos y defendidas por Ronald Reagan como gente muy buena y honesta que se preocupaba por la democracia.

Sin embargo, hasta hoy en día se sostiene que los militares guatemaltecos fueron acusados con toda justicia.

Y si vemos el trato que se da a los americanos latinos en Estados Unidos, entonces el trato a los Miskitos es muy respetuoso. De hecho, como decían, si algún grupo de americanos nativos en Estados Unidos expresara demandas comparables sobre su autonomía, y si su ridiculización (para neutralizarlo) no fuera suficiente, entonces serían simplemente aniquilados. Por eso, nadie puede considerar esto sino como la más extraordinaria hipocresía.

**Históricamente el Indígena estadounidense ha estado en el punto más bajo de la escala de prestigio social y étnico en su país. ¿ha cambiado esta esta situación en los últimos tiempos?**

Sí, ha cambiado. Recuerdo muy bien cuando yo era niño. El juego favorito de los jóvenes entonces era "cowboys and Indians", ibas al bosque y pretendías que allí había indios. Era como ir a cazar animales. La cultura popular de aquel tiempo enfatizaba la concepción del indio como un salvaje traicionero o, quizás que es otro aspecto de lo mismo, como un noble pero salvaje, que llevaba una vida primitiva antes de haber llegado a niveles de civilización mejores. Bueno, esto con seguridad ha cambiado. Y ello, nuevamente, como resultado del impacto de los sesenta y la significativa mejora de los estándares culturales y morales que tuvo lugar durante esa época.

Por otra parte, el americano nativo es tratado de una manera abominable. Si quieren un ejemplo revisen el excelente libro de M. Churchill, *Agents of repression*, que trata de la guerra del FBI contra el American Indian Movement (Movimiento Indio Americano). Este es un ejemplo muy exacto y, además relata eventos que ocurrieron recientemente, en la década del setenta.

**¿O sea, que el Indio americano continúa en el fondo de la escala que establece el prejuicio racial?**

Sí, en lo referente a muchos estándares está en lo más bajo y, de hecho, casi es considerado como inexistente.

**Dentro de los festejos coloniales, se quiere traer la estatua de Colón desde Barcelona hasta Nueva York para casarlo con la estatua de la Libertad. ¿Qué le parece esta idea?**

Colón fue uno de los principales especialistas en genocidio durante ese período. Además, y abstrayéndonos de sus propias prácticas que eran abominables, es ofensivo el simbolismo, porque sus viajes al hemisferio occidental iniciaron un período en el cual una población de decenas de millones de seres humanos fue, esencialmente aniquilada. Llamar a esto libertad va más allá de cualquier que George Orwell jamás hubiera podido imaginar. (Tomado de *La Revista del Sur*, de Suecia)



# RIBEYRO

## Cuarenta años después

### Las Tentaciones de un Escritor

Por: David Blanco B.

**D**esde aquella lejana primera publicación de Julio Ramón Ribeyro, "Los Gallinazos sin Plumas" (Lima, Círculo de novelistas Peruanos) de 1955, traducida posteriormente al francés por Gallimard, en 1964, muchas hojas han corrido por el río de la literatura ribeyriana y muchos libros han sido fraguados por el escritor de "Los Geniecillos Dominicales".

Este año -casi a cuarenta de su primer libro- Julio Ramón Ribeyro -pródigo- nos ha entregado el cuarto tomo de "La Palabra del Mudo", una nueva edición de "Prosas Apátridas" (ambos en el sello de Carlos Milla Batres) y su tan esperado Diario Personal, al que ha titulado "La Tentación del Fracaso" (edición de Jaime Campodónico y COFIDE).

Al escribir sobre Julio Ramón Ribeyro, es inevitable mencionar -aunque ya sea un lugar común- que es el mejor cuentista vivo del Perú y uno de los más importantes de Latinoamérica.

Ribeyro ha sabido en estos años crear, o re-crear, un mundo propio, lleno de matices y tonalidades muy particulares.

Pero ¿qué es lo que hace singular, propio, el mundo literario creado por Ribeyro?. En su libro de ensayos literarios "La Caza Sutil" (Milla Batres, 1976) Ribeyro escribe que su obra cuentística "constituye un intento de representación de la sociedad peruana, en particular de la limeña", e inmediatamente, señala que "como toda tentativa de esa naturaleza se trata de un esfuerzo fragmentario, inconcluso y parcial" (Pág. 143).

De esta manera, Ribeyro admitía su esfuerzo por darle a la literatura, sino a la sociedad, un matiz propiamente nacional, su vocación de tratar temas no descritos anteriormente.

Esta fue la primera tentación a la que se sometió. Tempranamente había comprendido que para llevarla a cabo necesitaba liberarse de "la vieja retórica", buscar la simplicidad, "la expresión directa", como escribe el 2 de Diciembre de 1953 en su diario (Págs. 39-40).

Al haber comprendido esto, Ribeyro emprende la tarea de entonar plenamente su obra hacia las tesituras adecuadas. No es un capricho, el usar estos símiles musicales, porque en la obra de Ribeyro, ambulando, como en una sonata, las notas musicales y en el oído "educado" del narrador, la música es una constante, un armazón que sostiene sus composiciones literarias.

Otra tentación ribeyriana es el escepticismo, "entre mis personajes no hay triunfadores", señaló en una entrevista. Ribeyro ofrece la visión del fracaso, de la imposibilidad de enfrentarse a la vida, ya delimitada por causas extra-sociales, encaradas, mas bien, al destino. El no puede predicar -mediante sus personajes- porque no sabe "donde está la verdad".

El fracaso, en si, ha sido una tentación constante en la vida de Ribeyro, esto se puede apreciar plenamente en la lectura de sus diarios. No es casual que haya decidido titularlos "La Tentación del Fracaso". El escritor manifestó que él siempre se sintió "un poco fascinado y atraído por el fracaso", pero aclara que este sentirse fascinado ha sido sólo

una tentación, "si he fracasado o no, eso ya se sabrá luego", declara.

Modestia de parte del artista. Ribeyro no ha fracasado, su obra es una de las mejores que se han producido en Latinoamérica, sus libros son reflexivos, escritos no "por un paisajista, sino por un filósofo" como señala Alejandro Losada en su libro "Creación y Praxis" (Edic. UNMSM-1976).

Ribeyro, a pesar de cierta inactualidad, de falta de crítica social -explícita- en sus obras demuestra un compromiso vital fuerte, arraigado. Un compromiso inauditable con su país.

Esto convierte a su obra en uno de los testimonios más vitales e impresionantes de la realidad nacional porque ¿qué es, sino, escéptica, nuestra población ante la dura realidad que tiene que enfrentar día a día? ¿no existe en estos tiempos una dificultad, casi desesperante para comunicarse? Y el tono sombrío ¿no es, acaso, parte del alma de esta ciudad y de sus pobladores?

Para entender la obra ribeyriana es necesario leerla en conjunto, como una totalidad. Individualmente, muchos de sus cuentos pueden no trascender - en el plano social- más allá de la anécdota entristecedora, por el tono sombrío, marginal y fracasado, con que enfrentan la vida sus personajes.

Pero la obra de Ribeyro, también tiene otros matices, a la violencia, la soledad y la marginalidad, se suma el humor, como una forma de exorcismo, contra las tensiones y

contra aquella realidad que atormenta. Ribeyro menciona que él no es pesimista, quizás escéptico, "yo soy muy optimista -dice- en la medida en que estoy convencido de que siempre habrá un día siguiente".

El relatar a partir de sus propias experiencias o de experiencias de otros que han llegado a su conocimiento, convierte a Ribeyro en un cuentista que escribe -fundamentalmente- para sí mismo. Alguna vez, cuando le preguntaron por qué no escribía como en la "primera época", contestó que él no iba a escribir "para darle gusto al lector".

La literatura es, así, para Ribeyro una función casi vital, un -como ya señalamos- exorcismo contra las tensiones, un disfrute, un divertimento.

La tentación de la aventura, que fue una constante en su juventud (léase el Diario) vuelve en Ribeyro cada cierto tiempo.

A veces, se manifiesta por intermedio de una realización literaria, otras en su propia necesidad de concretar alguna excursión, alguna pequeña hazaña, que al final, a de concluir -indefectiblemente- en un cuento, una prosa o alguna página de Diario.

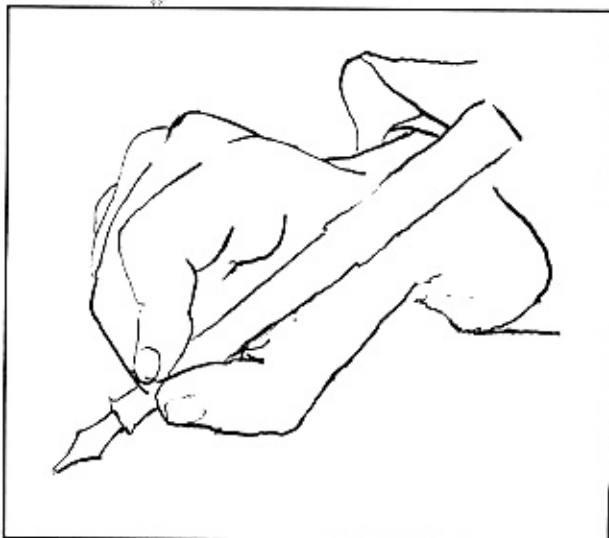
En los Relatos Santaerucinos (primera parte de el cuarto tomo de La Palabra del Mundo) Ribeyro narra sus experiencias infantiles y juveniles en el barrio miraflorentino de Santa Cruz.

"Atiguitas", es el relato de una aventura casi subterránea en el sub-mundo de las barras de los equipos de fútbol; "La música, el maestro Berenoso

y un servidor", el relato de las noches de sinfónica, bohemia y despreocupación del joven Ribeyro.

"Sólo para fumadores" (el cuento que da título a la segunda parte de "La Palabra...") es, como señala Guillermo Niño de Guzmán, "una de las cimas del arte ribeyriano", el relato de la aventura -mezcla de realidad y fantasía- del escritor y su adicción por el cigarrillo.

Quizás, del conjunto de cuentos, "La Casa en la Playa", que sirve de epílogo al libro, es el relato más ambicioso; la aventura del escritor y un amigo, escultor, que van en búsqueda de una playa solitaria, es un homenaje a la costa peruana, así como se hace patente en los Relatos Santaerucinos.



La tentación de Ribeyro, por dar un testimonio de lo vivido por él y por otros, cercanos a él - por retratar "ese mundo que me marcó tanto", no es "por cuestiones nostálgicas señala, sino por tratar de revivir, esa Lima que empezaba a transformarse.

A Ribeyro se le podría imputar su negativa a escribir sobre temas actuales, su falta de crítica social, el contemplar la realidad actual, desde su propio mundo, deseando comprender al país desde cerca y no a la "distancia", a pesar de considerarse "un hombre sin ideología", sin "ninguna certeza de orden político o social".

A pesar de ello, Ribeyro es uno de los mejores retratistas de la burguesía nacional, de la marginalidad de los habitantes de Lima, de la mediocridad y el escepticismo de mucha gente, de la violencia y de la soledad, en que nos sumerge, como en la neblina, el tránsito por esta urbe.

El "viejo maestro fogueado en el oficio de narrar", que menciona Guillermo Niño Guzmán, ha vuelto al ataque, con su parquedad habitual, que, es más bien, cautela y contemplación. Con su obra que, a pesar de pequeños errores - que preferimos achacarle al duendecillo de las imprentas - nos demuestra que la literatura sigue siendo fuego.

Ya no sólo tentado, sino, también, tentándonos con su experiencia a sumerjimos en el mundo que nos entrega, y a reafirmar el cariño y la vocación por la literatura, que en Ribeyro es Arte Mayor.



# CON JIMMY, EN PARACAS

Alfredo Bryce Echenique

**L**o estoy viendo, realmente es como si lo estuviera viendo; ahí está sentado, en el amplio comedor veraniego, de espaldas a ese mar donde había rayas, tal vez tiburones. Yo estaba sentado al frente suyo, en la misma mesa y, sin embargo me parece que lo estuviera observando desde la puerta de ese comedor, de donde ya todos se habían marchado; ya sólo quedábamos él y yo, habíamos llegado los últimos, habíamos alcanzado con las justas el almuerzo.

Esta vez me había traído; los habían mandado sólo por el fin de semana, y Paracas no estaba tan lejos; estaría de regreso a tiempo para el colegio, el lunes. Mi madre no había podido venir; por eso me había traído. Me llevaba siempre a sus viajes cuando ella no podía acompañarlo, y cuando podía volver a tiempo para el colegio.

Yo escuchaba cuando le decía a mamá que era una pena que no pudiera venir, la compañía le pagaba la estadía, le pagaba hotel de lujo para dos personas. "Lo llevaré", decía, refiriéndose a mí. Creo que yo le gustaba para esos viajes.

Y a mí ¿cómo me gustaban esos viajes! Esta vez era para Paracas. Yo no conocía Paracas, y cuando mi padre empezó a arreglar la maleta, el viernes por la noche, y que me despertaría antes de sonar el despertador.

Partimos ese sábado muy temprano, pero tuvimos que perder mucho tiempo en la oficina, antes de entrar en la carretera al sur.

Parece que mi padre tenía todavía cosas que ver por ahí, tal vez recibir las últimas instrucciones de su jefe. No se yo me quedé esperándolo afuera en el auto, y empecé a temer que llegaríamos mucho más tarde de lo que habíamos calculado.

Una vez en la carretera, eran otras mis preocupaciones. Mi padre manejaba, como siempre, despacísimo; más despacio que lo que mamá le había pedido que manejara. Uno tras otro, los automóviles nos iban dejando atrás, y yo no miraba a mi padre para que no se fuera a dar cuenta de que eso me fastidiaba un poco, en realidad me avergonzaba bastante. Pero nada había que hacer, y el viejo Pontiac, ya muy viejo el pobre, avanzaba lentísimo, anchísimo, negro e inmenso, balanceándose como una lancha sobre la carretera recién asfaltada.

A eso de la mitad del camino, mi padre decidió encender la radio. Yo no sé qué le pasó; bueno siempre sucedía lo mismo, pero sólo probó una estación, estaban tocando una guaracha, y se apagó inmediatamente sin hacer ningún comentario. Me hubiera gustado escuchar un poco de música, pero no le dije nada. Creo que por eso le gustaba llevarme en sus viajes; yo no era un muchachillo preguntón; me gustaba ser docil; estaba conciente de mi docilidad. Pero eso sí, era muy observador.

Y por eso le miraba de reojo, ahora le estoy viendo manejar. Lo veo jalarse un poquito el pantalón desde la rodilla, dejando aparecer las medias blancas, impecables, mejores que las mías, porque a Paracas hotel del lujo, lugar de verano, mucha plata y todas esas cosas. Su saco es el mismo de todos los viajes fuera de Lima, gris, muy claro, sport; es norteamericano y le va a durar toda la vida.

El pantalón es gris, un poco más oscuro que el

saco, y la camisa es la camisa vieja más nueva del mundo; a mí nunca me va durar una camisa como le duró a mi padre.

Y la boina; en vasca; él dice que es Vasca de pura sepa.

Es para los viajes; para el aire; para la calvicie. Porque mi padre es calvo, calvísimo y ahora que le estoy viendo ya, no es hombre alto. Ya aprendí que mi padre no es un hombre alto, sino más bien bajo. Es bajo y muy flaco, calvo y flaco, pero yo entonces tal vez no lo veía así ahora ya sé que sólo es el hombre más bueno de la tierra, dócil como yo; en realidad se muere de miedo de sus jefes que yo he visto cómo le dan palmazos en la espalda y se pasan la vida felicitándolo en la puerta de la iglesia los domingos; pero a mí hasta ahora no me saludan, y mi padre se pasa la vida diciéndole a mi madre, en la puerta de la iglesia los domingos, que las mujeres de sus jefes son distraídas o no la han visto, porque a mi madre tampoco la saludan, aunque a él, a mi padre, no se olvidaron de mandarle sus saludos y felicitaciones cuando cumplió un millón de años más sin enfermarse ni llegar tarde a la oficina, la vez aquella en que traje esas fotos en que, estoy seguro, un jefe acaba de palmearle la espalda, y otro estaba a punto de palmeársela; y esa otra foto en que ya los jefes se habían marchado del cocktail, pero habían asistido, le decía mi padre, y volvía a mostrarle la primera fotografía.

Pero todo esto es ahora en que lo estoy viendo, no entonces en que los estaba mirando mientras llegábamos a Paracas en el Pontiac. Yo me había olvidado un poco del Pontiac, pero la paredes blancas del hotel me hicieron verlo negro, ya muy viejo el pobre, y tan ancho. "Adónde va a caer esta mole", me preguntaba, y estoy seguro de que mi padre se moría de miedo al ver esos carrazos, no lo digo por grandes, sino por la pinta. Si les daba un topetón, entonces habría que ver de quién era ese carrazo, porque mi padre era muy señor, y entonces aparecería el dueño, veraneando en Paracas con sus amigos, y tal vez conocía a los jefes de mi padre, había oído hablar de ello, "no ha pasado nada Juanito" (así se llamaba, se llama mi padre), y lo iban a llenar de palmazos en la espalda, luego vendría los aperitivos, y a mí no me iban a saludar, pero yo actuaría de acuerdo a las circunstancias y de tal manera que mi padre no se diera cuenta de que no me habían saludado. Era mejor que mi madre no hubiera venido.

Pero no pasó nada. Encontramos un sitio anchísimo para el Pontiac negro, y al bajar, ahí sí que lo vi viejísimo. Ya estábamos en el hotel de Paracas, hotel de Lujo y todos lo demás. Un muchacho vino hasta el carro por la maleta. Fue la primera persona que saludamos. Nos llevó a la recepción y ahí mis padres firmo los papeles de reglamento, y luego pregunto si todavía podíamos "almorzar algo" recuerdo que sí dijo. El hombre de la recepción, muy distinguido, mucho más alto que mi padre, le respondió afirmativamente: "claro que sí, señor. El muchacho lo va acompañar hasta su 'bungalow' no está muy alejado. No se si mi papá, pero yo todo eso de 'bungalow' lo entendí muy bien, por que estudio estudio en colegio inglés y eso no lo debo olvidar en mi vida y cada vez que mi papá estalla, cada mil años, luego nos invita al cine, grita que hace siete millones de años que trabaja enfermo y sin llegar tarde para darles a sus hijos, lo mismo que a los hijos de sus jefes.

El muchacho que nos llevó hasta el "bungalow" no se sonrió mucho cuando mi padre le dio la propina, pero ya yo sabía que cuando se viaja con dinero de la compañía no se puede andar derrochando, si no, pobres jefes, nunca ganarían un céntimo y la

Compañía quebraría en la mente respetuosa de mi padre, que se estaba lavando las manos mientras yo habría la maleta y sacaba alborotado mi ropa de baño. Fue entonces que me entere, él me dijo que nada de acercarme al mar, que estaba plagado de rayas, hasta había tiburones. Corrí a lavarme las manos por eso de que dentro de unos minutos cierran el comedor, y deje mi ropa de baño tirada sobre la cama. Cerramos la puerta del "bungalow" y fuimos avanzando hacia el comedor. Mi padre también, aunque menos, creo que era observador me señaló la piscina tal vez por eso de la ropa de baño. Fué entonces que me enteré, él me lo dijo, que nada de acercarme al mar, que estaba plagado de rayas, hasta había tiburones. Corrí a lavarme las manos, por eso de que dentro de unos minutos cierran el comedor, y dejé mi ropa de baño tirada sobre la cama. Cerramos la puerta del "bungalow" y fuimos avanzando hacia el comedor. Mi padre también, aunque menos, creo que era observador, me señaló la piscina, tal vez por eso de la ropa de baño.

Era un hermoso Paracas; tenía de desierto, de Oasis, de balneario; arena, palmeras, flores, veredas y caminos por donde chicas que yo me atreva a mirar, pocas ya, las últimas, las más atrasadas se iban perezosamente a dormir esa siesta de quien ya se acostumbra al hotel de lujo. Tímidos y curiosos, mi padre y yo entramos al comedor.

Y ahí sentado de espaldas al mar, a las rayas y a los tiburones, es ahí donde lo estoy viendo, como si yo estuviera en la puerta del comedor y es ahí en realidad yo también me estoy viendo sentado ahí en la misma mesa cara a cara a mi padre y esperando al mozo ese, que a duras penas contesto a nuestro saludo que había ido a traer el menú (mi padre pidió la carta y él dijo que iba por el menú), y que, según papá debería habernos cambiado de mantel, pero era mejor no decir nada porque, a pesar de que ese era un hotel de lujo habíamos llegado con las justas a almorzar yo casi vuelvo a saludar el mozo cuando regresó y le entregó el menú a mi padre que entro en dificultades y pidió finalmente, corvina a la no sé cuántos, porque el mozo ya llevaba horas esperando. Se largo con el pedido y mi padre, sonriéndome puso la carta sobre la mesa, de tal manera que yo podía leer los nombres de algunos platos, un montón de nombres franceses en realidad, y entonces pensé, aliviándome, que algo terrible hubiera podido pasar, como aquella vez en ese restaurant de tipo moderno, con un menú que parecía para norteamericanos, cuando mi padre me pasó la carta para que yo pidiera, y empezó a contarle al mozo que él no sabía inglés, pero que a su hijo lo estaba educando en colegio inglés, a sus otros hijos también, costará lo que costara, y el mozo no le prestaba ninguna atención, y movía la pierna porque ya se quería largar.

Fué entonces que mi padre estuvo realmente triunfal. Mientras el mozo venía con las corvinas a la no sé cuántos, mi padre empezó a hablar de darnos un lujo, de que el ambiente lo pedía, y de que la compañía no iba a quebrar si él pedía una hotellita de vino blanco para acompañar esas corvinas. Decía que esa noche a las siete era la reunión con esos agricultores, y que le comprarían los tractores que le habían encargado vender; él nunca le había fallado a la compañía. En esas estaba cuando el mozo apareció complicándole la vida en cargar los platos de la manera más difícil, eso parecía un circo, y mi padre lo miraba como si fuera a aplaudir, pero gracias a Dios reaccionó y tomó una actitud bastante forzada, aunque digna, cuando el mozo jugaba a casi tirarnos los platos en la cara, en realidad era que los estaba poniendo elegantemente sobre la mesa y que nosotros no estábamos acostumbrados a tanta cosa. "Un blanco no sé cuántos", dijo mi padre. Yo casi lo abrazo por esa palabra en francés que acababa de pronunciar,

esa marca de vino, ni siquiera había pedido la carta para consultar; no, nada de eso; la había pedido así no más, triunfal, conoedor, y el mozo no tuvo más remedio que tomar nota y largarse a buscar.

To do marchaba perfecto. Nos habían traído el vino y ahora recuerdo ese momento de feliz equilibrio; mi padre sentado de espalda al mar, no era que el comedor estuviera al borde del mar, pero el muro que sostenía esas ventanas me impedía ver la piscina y la playa, y ahora lo que estoy viendo es la cabeza, la cara de mi padre, sus hombros, el mar allá atrás, azul en ese día de sol, las palmeras por aquí y por allá, la mano delgada y fina de mi padre sobre la botella fresca de vino, sirviéndome media copa, llenando su copa, "bebe despacio, hijo", ya algo quemado por el sol, listo a acceder, extrañando a mi madre, buenísimo, y yo ahí, casi chorreándome con el jugo ese que bañaba la corvina, hasta que vi a Jimmy. Me chorré cuando lo ví. Nunca sabré por qué me dio miedo verlo. Pronto lo supe.

Me sonreía desde la puerta del comedor, y yo lo saludé, mirando luego a mi padre para explicarle quién era, que estaba en mi clase, etc.; pero mi padre, al escuchar su apellido, volvió a mirarlo sonriente, me dijo que lo llamara, y mientras cruzaba el comedor, que conocía a su padre, amigo de sus jefes, un de los directores de la compañía, muchas tierras en esa región...

- Jimmy, papá-. Y se dieron la mano.

- ¡Siéntate, muchacho-dijo mi padre, y ahora recién me saludó a mí.

Era muy bello; Jimmy era de una belleza extraordinaria; rubio, el pelo en anillas de oro, los ojos azules achinados, y esa piel bronceada todo el año, invierno y verano, tal vez porque venía siempre a Paracas. No bien se había sentado, noté algo que me pareció extraño: el mismo mozo que no odiaba a mi padre y a mí, se acercaba ahora sonriente, servicial, humilde, y saludaba a Jimmy con todo respeto; pero éste, a dura penas le contestó con una mueca. Y el mozo no se iba, seguía ahí, parado, esperando órdenes, buscándolas, yo casi le pido a Jimmy que lo mandara matarse. De los cuatro que estábamos ahí, Jimmy era el único sereno.

Y ahí empezó la cosa. Estoy viendo a mi padre ofrecerle a Jimmy un poquito de vino en una copa. Ahí empezó mi terror.

-No, gracias -dijo Jimmy-, Tome el vino con el almuerzo. Y sin mirar el mozo le pidió un whisky.

Miré a mi padre: los ojos fijos en el plato, sonreía y se atragantaba un bocado de corvina que podía tener millones de espaldas. mi padre no impidió que Jimmy pidiera ese whisky, y ahí venía el mozo casi bailando con el vaso en una bandeja de plata, había que verlo sonreírse al hijo de puta. Y luego Jimmy sacó un paquete de Chesterfield, lo puso sobre la mesa, encendió uno, y sopló todo el humo sobre la calva de mi padre, claro que no lo hizo por mal, lo hizo simplemente, y luego continuó bellísimo, sonriente, mirando hacia el mar, pero ni padre ni yo queríamos ya postres.

-¿Desde cuándo fumas?-le preguntó mi padre, con voz temblorosa.

-No sé; no me acuerdo-dijo Jimmy, ofreciéndome un cigarrillo.

-No, no Jimmy; no...

-Fuma no más, hijito; no desprecies a tu amigo.

Estoy viendo a mi padre decir esas palabras, y luego recoger una servilleta que no se le había caído, casi recoge el pie del mozo que seguía ahí parado. Jimmy y yo fumábamos, mientras mi padre nos contaba que a él nunca le había atraído eso de fumar, y luego de una afección a los bronquios que tuvo no sé cuándo, pero Jimmy empezó a hablar de automóviles, mientras yo observaba la ropa que llevaba puesta, parecía toda de seda, y la camisa de mi padre empezó a envejecer lastimosamente, ni su saco norteamericano le iba a durar toda la vida.

-¿Tú manejas, Jimmy?\_preguntó mi padre.

-Hace tiempo. Ahora estoy en el carro de mi hermana; el otro día estrellé mi carro, pero ya le va a llegar otro a mi papá. En la hacienda tenemos varios carros.

Y yo muerto de miedo, pensando en el Pontiac;

tal vez Jimmy se iba a enterar de que ése era el de mi padre, se iba a burlar tal vez, lo iba a ver más viejo, más ancho, más feo que yo. "¿Para qué vinimos aquí?" Estaba recordando la compra del Pontiac, a mi padre convenciéndolo a mamá, "un pequeño sacrificio", y luego también los sábados por la tarde, cuando lo lavábamos, asunto de familia, todos los hermanos con latas de agua, mi padre con la manguera, mi madre, en el balcón, nosotros locos por subir, por coger el timón, y mi padre autoritario: "Cuando sean grandes, cuando tengan brevete", y luego, sentimental: "Me ha costado años de esfuerzo".

-¿Tienes brevete Jimmy?

-No; no importa, aquí todos me conocen.

Y entonces fué que mi padre le pregunto que cuántos años tenía; y fingió crecerle cuando le dijo dieciséis, y yo también, casi le digo que era un mentiroso, pero para que, todo el mundo sabía que Jimmy estaba en mi clase y que no había cumplido aún los catorce años.

-Manolo se va conmigo\_-dijo Jimmy\_-; vamos a pasear en el carro de mi hermana.

Y mi padre cedió una vez más, nuevamente sonrió, y le encargó o a Jimmy saludar a su padre.

-Son casi las cuatro-dijo-. Voy a descansar un poco, porque a las siete tengouna reunión de negocios. Se despidió de Jimmy, y se marchó sin decirme a que hora debía regresar, y yo casi le digo que no se preocupara, que no nos íbamos a estrellar.

Jimmy no me preguntó cual era mi carro. No tuve porque decirle que el Pontiac ese negro, el único que había, era el carro de mi padre, ahora si se lo decía, y luego, cuando se riera sarcásticamente, le escupiera la cara, aunque todos esos mozos que lo habían saludado mientras salíamos, todos esos que a mí no me hacían caso, se me vinieran encima a matarme por haber ensuciado esa maravillosa cara de monedita de oro, esas manos de primera enamorada que estaban abriendo las puertas de un carro de jefe de mi padre.

A un millón de kilómetros por hora estuvimos en Pisco, y ahí Jimmy casi atropella a una mujer en la Plaza de Armas; a no se cuantos millones de kilómetros, por hora con una cuanta velocidad especial, estuvimos en una de sus haciendas y ahí Jimmy tomo una Coca Cola, le pellizó la nalga a una prima, y no me presento a sus hermanas, a no se cuantos millones de kilómetros por hora, estuvimos camino a Ica, y por ahí Jimmy me mostro el lugar en que había estrellado su carro, carro de mierda ese, dijo, no servía para nada.

Era las nueve de la noche cuando regresamos a Paracas. No sé cómo, pero Jimmy me llevó hasta una salita en que estaba mi padre bebiendo con un montón de hombres. Ahí estaba sentado, la cara satisfecha, ya yo sabía que haría muy bien su trabajo. Todos esos hombres conocían a Jimmy eran agricultores de por ahí, y acababan de comprar los tractores de la compañía. Algunos le tocaban el pelo a Jimmy y otros se dedicaban al whisky que mi padre estaba invitando en nombre de la compañía. En ese momento mi padre empezó a contar un chiste, pero Jimmy lo interrumpió para decirle que me invitaba a comer. "Bien, bien, dijo mi padre. Vayan no más".

Y esa noche bebí los primeros whiskeys de mi vida, la primera copa llena de vino de mi vida, en una mesa impecable, con un mozo que bailaba sonriente y constante alrededor de nosotros. Todo el mundo andaba elegantísimo en ese comedor lleno de luces y carcajadas de mujeres muy bonitas, hombres grandes y colorados que deslizaban sus manos sobre los anillos de oro de Jimmy, cuando pasaban hacia sus mesas. Fue entonces que me pareció escuchar el final del chiste que había estado contando mi padre, le puse cara de malo, y como que lo encerré en su salita con esos burdos agricultores que venían a comprar su primer tractor. Luego, esto sí que es extraño, me deslicé hasta muy adentro en el mar, y desde allí empecé a verme, navegando en mi comedor en fiesta, mientras un mozo me servía arrodillado una copa de champagne, bajo la mirada achinada y azul de Jimmy.

Yo no le entendía muy bien al principio; en realidad no sabía de qué estaba hablando, ni que quería decir con todo eso de la ropa interior. Todavía lo estaba viendo firmar la cuenta; garabatear su nombre sobre una cifra monstruosa y luego invitarme

a pasear por la playa. "Vamos", me había dicho, y yo lo estaba siguiendo a lo largo del malecón oscuro, sin entender muy bien todo eso de ropa interior. Pero Jimmy insistía, volvía a preguntarme que calzoncillos usaba yo, y añadía que los suyos eran así y así, hasta que nos sentamos en esas escaleras que daban a la arena y al mar. Las olas reventaban muy cerca y Jimmy estaba ahora hablando de órganos genitales, órganos genitales masculinos solamente, y yo, sentado a su lado, escuchándolo sin saber que responder, tratando de ver las rayas y los tiburones de que hablaba mi padre, y de pronto corriendo hacia ellos porque Jimmy acababa de ponerme una mano sobre la pierna, "¿cómo la tienes, Manolo?" dijo, y salió disparado.

Estoy viendo a Jimmy alejarse tranquilamente; regresar hacia la luz del comedor y desaparecer al cabo de unos instantes. Desde el borde del mar, con los pies húmedos, miraba hacia el hotel lleno de luces y hacia la hilera de "bungalows", entre los cuales estaba el mío. Pensé regresar corriendo, pero luego me convencí de que era una tontería, de que ya nada pasaría esa noche. Lo terrible sería que Jimmy continuara por allí al día siguiente, pero por el momento, nada; sólo volver y acostarme.

Me acercaba al "bungalow" y escuché una carcajada extraña. Mi padre estaba con alguien. Un hombre inmenso y rubio zamaqueaba el brazo de mi padre, lo felicitaba, le decía algo de eficiencia, y ¡zas! le dió el palmazo en el hombro. "Buenas noches, Juanito", le dijo. "Buenas noches, don Jaime", y en ese instante me vio.

-Mírelo; ahí está. ¿Donde está Jimmy, Manolo?

-Se fue hace una rato, papá.

-Saluda al padre de Jimmy.

-¿Como estás muchacho? O sea que Jimmy se fue hace rato; bueno, ya aparecerá. Estaba felicitando a tu padre; ojalá tú salgas a él. Lo he acompañado hasta su bungalow".

-Don Jaime es muy amable.

-Bueno, Juanito, buenas noches. Y se marchó, inmenso.

Cerramos la puerta del "bungalow" detrás nuestro. Los dos habíamos bebido, él más que yo, y estábamos listo para la cama. Ahí estaba todavía mi ropa de baño, y mi padre me dijo que mañana por la mañana podía bañarme. Luego me preguntó que si había pasado un buen día, que si Jimmy era mi amigo en el colegio, y que si mañana lo iba a ver; y yo a todo: "Si papá, si papá", hasta que apagó la luz y se metió a la cama, mientras yo, ya acostado, buscaba un dolor de estómago para quedarme en cama mañana, y pensé que ya se había dormido. Pero no. Mi padre me dijo, en la oscuridad, que el nombre de la compañía había quedado muy bien, que él había hecho un buen trabajo, estaba contento mi padre. Más tarde volvió a hablarme; me dijo que don Jaime había estado muy amable en acompañarlo hasta la puerta del "bungalow" y que era todo un señor. Y como dos horas más tarde, me preguntó: "Manolo ¿que quiere decir "bungalow" en castellano?".

*El cuento que hemos brindado, ha sido incluido en el libro "16 cuentos latinoamericanos" que ha puesto en circulación PEISA, reuniendo a los mejores narradores contemporáneos de nuestra región.*

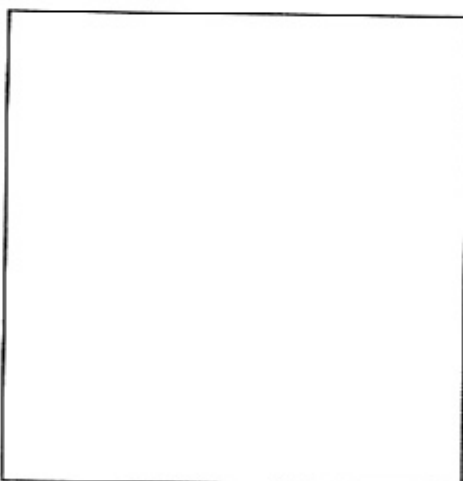
*Esta es una obra que agrupa a prestigiosas casas editoras de América Latina, tiene como objetivo común introducir al público joven, en la narrativa latinoamericana. Junto con nuestro compatriota se encuentra, Julio Cortázar (Argentina), Mario Benedetti (Uruguay), Gabriel García Márquez (Colombia).*

*Escrito en (Lima, 1967); "Con Jimmy en Paracas" fué el cuento que alzó la atención de la crítica para Bryce Echenique; nada parecido a ese singular modo de narrar se había registrado hasta ese instante en la narrativa peruana.*

*Por tal motivo, hemos tenido el agrado de ofrecerle a usted, amigo lector, esta mágica obra.*



CARLOS OLIVA VALENZUELA.  
 Carlos Oliva Valenzuela. Lima 1960.  
 Estudiante de literatura de la  
 U.N.M.S.M. Co-fundador  
 del Movimiento Cultural Neón,  
 fundador de la Revista de Poesía Insulas  
 Urbanas. Segundo  
 Premio en la Primera Bienal Nacional  
 de Poesía de la Casa del Poeta Peruano.



# MODERNIDAD Y POST MODERNIDAD

**L**a modernidad es un tipo de concepción del mundo que surge en Occidente a partir del siglo XVIII. La idea de modernidad deriva del concepto histórico del tiempo como un proceso sucesivo hacia el porvenir. El concepto de modernidad se opone al concepto cristiano de que la historia tuvo un comienzo y tendrá un fin. Para la modernidad, no hay un fin sino un futuro, y el camino para alcanzar ese futuro se llama "progreso". Para la modernidad, el sujeto no es el "yo" en particular, sino el "nosotros"; no la persona individual, sino el género humano. La modernidad propugna el cambio, y este cambio se manifiesta de dos maneras: la evolución y la revolución.

En el Perú, la búsqueda de la modernidad poética tiene un desarrollo paralelo al de la búsqueda de nuestra identidad nacional. Nuestra literatura, es literatura escrita en un idioma transplantado. En la época colonial, e inclusive en la republicana, la literatura que se produjo, fué definitivamente española. Por un lado, por estar escrita en idioma español, por el otro, el haber sido concebida con espíritu peninsular.

A inicios del siglo XX, el hombre de letras peruano intentó la construcción de su identidad partiendo de la occidentalización. Esta occidentalización significó la asimilación del Romanticismo europeo: El "mal del siglo" de los románticos franceses, el "satanismo" de Lord Byron, el anhelo de la Unidad, lo Absoluto, la Eternidad, la Libertad creadora unida a la sinceridad expresiva, etc.

La asimilación del Modernismo que había asumido la conciencia de la Modernidad y de sus grandes fuentes europeas: Baudelaire y el Simbolismo, el Parnasianismo, el Impresionismo y el Decadentismo. La búsqueda de identidad significó el encuentro con la Modernidad.

La modernidad ha seguido un desarrollo



paralelo al del socialismo. Para la modernidad no hay un fin sino un futuro y el socialismo tampoco hay un fin sino un futuro: ese futuro se llama comunismo y el camino para alcanzarlo es la "revolución". Tanto la modernidad como el socialismo se sustentan en una suerte de profecía. Por un lado, la del determinismo histórico y por el otro el materialismo histórico.

La idea del "porvenir" así como la del "comunismo" están en retirada. Tanto en los países capitalistas como en los socialistas, el hombre común siente hastío de "progreso". Estamos asistiendo al crepúsculo del "futuro". La concepción de una evolución hacia el infinito, basada en un progreso continuo, ha perdido credibilidad.

Nosotros sabemos que los recursos naturales son finitos y que un día se agotarán. El siglo XX ha sido el de las conflagraciones más grandes de la humanidad. La raza humana posee una devastadora capacidad de poder destruirse a sí misma. Los mecanismos del progreso - la ciencia y la técnica - nos han demostrado fehacientemente, que en vez de ser medios de construcción, son medios de destrucción.

Vivimos la crisis de las ideas, la crisis de los profetas. Tanto las profecías de la determinación histórica, como la del materialismo histórico, con profecías caducas, autodestructivas.

El concepto de postmodernidad se ha fundado con la idea elemental de que la historia y las ideologías han llegado a su fin.

Este concepto está ligado a una "cultura de la muerte", que tiene como axioma el fin de las utopías. La Postmodernidad plantea una visión regionalista y opta por la heterogeneidad.

**¿Fin de un período histórico y comienzo de otro?**

La declinación de las utopías nos ha dejado un gran vacío.

El hombre vive una suerte de desconcierto espiritual.

"Las sociedades son históricas pero todas han vivido guiadas e inspiradas por un conjunto de creencias e ideas metahistóricas".

La declinación de las utopías que asignaban un fin y una dirección a la historia (metahistóricas), significa el ocaso del "futuro". Y el ocaso del "futuro" significa la reivindicación del presente.

La reivindicación del presente no implica olvidar el pasado menos renunciar al futuro. Al contrario, es el presente el lugar de fusión de los tres tiempos.

"Así como hemos tenido filosofías del pasado y del futuro, mañana tendremos una filosofía del presente. La experiencia poética puede ser una de sus bases". Nos toca a los poetas hacer tangible esta intuición. ¿quién mejor que nosotros para captar el instante pleno de las imágenes?, "El presente es el manantial de las presencias".

El presente significa para nosotros, además, la reivindicación de nuestra tradición. El sincretismo entre lo autoctono y lo importado. Somos tan descendientes de Cervantes y Garcilaso como cualquier escritor ibérico. Pero en nuestra alma aún sobrevive un sentimiento indígena. El Perú precolombino, con sus templos, ruinas, líneas, y huacas, aún no ha fenecido. Aún nos trasmite el lenguaje oculto de sus mitos, la sabiduría ancestral de sus amautas.



# ENTREVISTA A:

Manuel Jesús Orbegozo

MANUEL JESUS ORBEGOSO: "EL PERIODISTA DEBE SER TÉCNICAMENTE PERFECTO, ÉTICAMENTE PERFECTO E INTELLECTUALMENTE PERFECTO"

Manuel Orbegozo es quizá junto a Javier Pérez de Cuellar el Peruano que más ha viajado y conocido las diferentes partes de la tierra. Testigo de los acontecimientos mundiales más importantes de las tres últimas décadas las guerras de Vietnam y del Medio Oriente, la caída del Muro de Berlín. Ha conocido y ha hecho amistad con personajes de fama internacional como: La madre teresa de Calcuta, Gabriel García Márquez, Ernest Hemingway, Pablo Neruda, entre otros. Natural del departamento de la Libertad, Manuel Jesús Orbegozo llegó a Lima en 1951. Trabajó en los diarios "La Crónica", "La prensa", "Expreso", y los últimos treinta años en "El Comercio". En esta entrevista, nos habla de la pasión que ha embargado a su vida durante más de cuarenta años El Periodismo.

**Péndulo:** Usted dice en un artículo, escrito por el "Día del periodista", que "el periodismo ha caído en el hondo pozo del amarillaje... y está incentivando las más bajas pasiones humanas" ¿Cuál cree usted que es la causa por la que el periodismo haya descendido a niveles tan bajos?

**Manuel Jesús Orbegozo:** Esa es una pregunta interesante, y también muy difícil de responder. Los periodistas no son responsables, por lo general, de ejercer su profesión a ese nivel. Son las empresas que las imponen o condicionan a los periodistas a seguir tal cual línea. Y esto, desgraciadamente, es una falta de ética total, ¿cuál sería el remedio? ¿como actuar frente a esto?... el remedio es bastante difícil de dar. Primero porque, por desgracia, en nuestro país no hay todavía muchas fuentes de trabajo. Por lo tanto, el periodista que está trabajando allí, se vé entre la espada y la pared: puede renunciar para no caer en ese tipo de periodismo, pero si renuncia, se queda sin trabajo.

El remedio de alguna manera, sería oponerse a hacer ese tipo de periodismo (antes de precipitarse a renunciar): "señores, no puede escribir eso porque va en contra de mis ideas", diplomáticamente insistir de esa forma. Y si con todo lo obligan, lo mejor es renunciar. Yo aconsejo esto porque primero está la ética.

El joven tiene que ser más audaz en ese sentido.

**P:** Si las empresas imponen, y los periodistas por diversas situaciones, o por necesidad, hacen lo que ellos dicen, ¿se puede seguir hablando la objetividad periodística?

**MJO:** Bueno el problema es el siguiente: En toda publicación se tienen dos caminos, o dos aspectos sobre cómo trabajar los acontecimientos. Uno, el aspecto informativo por lo general en la información: rige la objetividad. El periodista con responsabilidad, siempre procurará que su noticia sea correcta, verídica, etc. El otro aspecto es el de la opinión, que generalmente, no es si no dos páginas o una gran página que se llama

Editorial. Allí va el pensamiento, la línea del periódico. En el resto de las informaciones, quizá no. A menos que se trate de una noticia interpretativa.

Realmente somos técnicos de la información si nos ponen en la cuestión informativa no habrá nunca problema, por que generalmente ahí no se expresa nunca el pensamiento. Pero en un acto político, entonces si entra la mentalidad política de la persona y de la empresa.

**MJO:** No hay posibilidad. Pero los periódicos europeos, por ejemplo, y los norteamericanos, hacen todo lo posible por ser objetivos. En los países no desarrollados, la situación se plantea de diferente forma, por eso es que la prensa o los medios de comunicación responden a esos intereses, tratan de una manera u otra de disfrazar las informaciones. En los países desarrollados, donde hay más cultura, el lector ya no se deja engañar tan fácilmente. Acá, como las grandes mayorías apenas saben leer, es fácil poderles dar "gato por liebre"

Ahora, desde el punto de vista objetivo, yo podría decir que en los países donde se intentó consolidar el socialismo, rindieron mucho tributo a la objetividad periodística.

**P:** la objetividad es un tema que se relaciona con la libertad de prensa, ¿Cuál es su opinión acerca de la libertad de prensa en el Perú?

**MJO:** Aquí, yo pienso que que hay libertad de prensa. Incluso -como estoy escribiendo en un artículo-, hay "libertinaje", se va más allá de la libertad de expresión. Es una cosa adjetiva ¿no?

La personas deben ser respetuosas. Y fíjense que ese es un apotema en el periodismo: No hagas a otro, ni digas de otro, lo que no quieres que digan de tí. Eso es básico, es una verdad de perogrullo ¿no?

**P:** Actualmente, ¿Hay algún periodista que usted admira?

**MJO:** Claro. Aunque es un poco difícil porque hay muchos periodistas, en este momento, en la "vitrina". Tal vez podría mencionar a D'Ornellas, pero esto también tiene un matiz subjetivo, porque, por ejemplo, deben haber muchas personas que están en contra de la tesis de D'Ornellas.

Ricketts también puede ser un buen periodista, pero desgraciadamente, están los dos en un mismo periódico, y se podría entender esta opinión como gobiernista ¿no?, y no lo soy políticamente. Pero ellos son periodistas que en este momento admiro.

Thordike es muy amigo mio, pero me parece que, un poco, peca contra la ética profesional. Entonces, a pesar de que lo respeto, y además lo admiro mucho como escritor, desde el punto de vista ético no está procediendo muy bien.

**P:** César Hildebrant había anotado alguna vez, textualmente: "el periodismo, es para mí unas especie de instancia final, que viene a justificar una serie de vocaciones

fallidas"...¿Que le parece esta afirmación?

**MJO:** Yo no respeto mucho algunas apreciaciones de Hildebrant.

Porque lo que creo, es que siempre trata de hacer posturas, frases. Por ejemplo, a esa afirmación, no le tomo el sentido. ¿Vocaciones fallidas?, la única fallida que podría considerarse, es que uno quiera ser por, ejemplo, poeta o escritor, literato, novelista. Y de repente, le falla eso y se mete al periodismo. Pero hay muchos que quieren ser escritores y no se meten al periodismo porque no tienen vocación.

Entonces, creo que esa es una frase hecha.

**P:** ¿El periodismo del futuro deber ser interpretativo?

**MJO:** Claro, así deber ser. Hoy día se practica mucho el periodismo interpretativo. En España, por ejemplo, más de diez diarios lo practican; en Miami, el "Miami Herald". En esos diarios las noticias eran eminentemente objetivas, pero ahora son interpretadas.

**P:** ¿Piensa usted que la generación actual de periodistas va a cambiar de alguna manera la situación del periodismo y de los medios de comunicación?

**MJO:** Sí, yo pienso que sí. Porque la ciencia y la técnica van evolucionando. Entonces, antes, poner un periódico era la cosa más imposible de la vida, porque había que comprar una rotativa que costaba millones de soles, que solamente las grandes empresas podían adquirir (por eso no habían periódicos en cada esquina). Ahora se compra una maquineta uno, y de allí no más saca los periódicos... y mañana ¿Cómo irá a ser? La ciencia va cada día simplificando el trabajo del hombre. Todo eso se va a simplificar aún más, y ustedes se van a ir acomodando a la situación ¿Cómo irá a ser el periodismo, de aquí, a unos diez, veinte años?

**P:** A lo largo de toda la entrevista, está implícito el mensaje que usted le da a la juventud, sin embargo, quisiéramos en tres palabras, o en tres ideas, nos diga ¿Cuál es el mensaje que usted le da a la nueva hornada de periodistas?

**MJO:** En tres palabras es imposible. En tres aspectos: El periodista debe ser "Técnicamente perfecto", "Éticamente perfecto" e "Intellectualmente perfecto". Técnica, porque tiene que escribir la más perfectamente posible; ética, por la responsabilidad que tiene; e intelectual, para poder comunicarse perfectamente con todos los demás. Si estas cosas las toma en cuenta el periodista ¿Qué más puede pedir?...habrá conquistado el universo.

## CONDUCTA Y POESIA

Cuando el tiempo nos va comiendo con su cotidiano decisivo relámpago, y las actitudes fundadas, las confianzas, la fe ciega se precipitan y la elevación del poeta tiende a caer como el más triste nácar escupido, nos preguntamos si ha llegado la hora de envejecernos. La dolorida hora de mirar cómo se sostiene el hombre a puro diente, a puras uñas, a puros intereses. Y cómo entran en la casa de la poesía los dientes y las uñas y las ramas del feroz árbol del odio. Es el poder de la edad o es, tal vez, la inercia que hace retroceder las frutas en el borde mismo del corazón, o tal vez lo "artístico" se apodera del poeta y en ves del canto salobre que las profundas olas deben hacer saltar, vemos cada día al miserable ser humano defendiendo su miserable tesoro de persona preferida?

Ay, el tiempo avanza con ceniza, con aire y con agua!. La Piedra que ha mordido el légame y la angustia florece de pronto con estruendo de mar, y la pequeña rosa vuelve a su delicada tumba de corola.

El tiempo lava y desmenua, ordena y continúa.

Y entonces, qué queda de las pequeñas pobredumbres, de las pequeñas conspiraciones del silencio de los pequeños fríos sucios de la hostilidad? Nada, y en la casa de la poesía no permanece nada sino lo que fue escrito con sangre para ser escuchado por la sangres.

Pablo Neruda

# Sin ningún Enlace / Poesía

## Poesía de Derek Walcott

### Premio Nobel de Literatura 1992

EL MAR ES HISTORIA

A Octavio Paz.

¿Dónde están nuestros monumentos, Vuestros mártires y Batallas?

¿Dónde, vuestra memoria tribal? Está, señores, en ese cofre gris: el mar. El mar los tiene a buen recaudo: es Historia.

En el principio era el aceite, palpitante, denso como el caos; luego, luz al final del túnel, la linterna de una carabela: tal fue el Génesis. Luego los gritos hacinados, la mierda, los lamentos: el Exodo.

Huesos por el coral soldados a los huesos, las tablas de la Ley: mosaicos que con su sombra de tiburón bendijo; tal fue el arca de la alianza. Luego, de los quebrados cables de luz del sol sobre el suelo marino, las arpas doloridas del cautiverio babilónico.

mientras que blancas cauris como esposas ceñían las muñecas de las mujeres ahogadas; tales los brazaletes de marfil del Cantar de Salomón:

Pero el océano seguía pasando hojas en blanco en busca de la historia.

Luego vinieron hombres. Ojos pesados como anclas, que se hundieron sin una tumba, ladrones que desvastaron el ganado y abandonaron las calcinadas osamentas como hojas de palma sobre la playa; tiempo después la marea engulló, furiosa entre sus fauces espumantes, Port Royal; ese fue Jonás.

¿Dónde está pues vuestro Renacimiento?

Enterrado, señor, en las arenas, cerca del cenagoso banco del arrecife, allí donde los cuerpos de los hombres de guerra iban flotando; tomad este visor, yo mismo os llevaré.

Todo es sutil y submarino, entre colonias del coral, más allá de las góticas ventanas de las gorgonias, hasta donde, ojos de onix, parpadean ásperas carpas abrumadas de joyas como reinas calvas. Estas cuevas repletas de aristas y escaramujos como piedras labradas son nuestras catedrales, y el ardiente calor anterior a los huracanes es Gomorra. Huesos pulverizados por ruedas de molinos convertidos en harina y arcilla

fueron nuestro Libro de lamentaciones, pero eran solamente Lamentaciones, no eran la Historia. Vieron luego, como sucia espuma en el reseco labio del río, los juncos pardos de los pueblos creciendo hasta convertirse en ciudades, y por la noche, el coro de los mosquitos y por encima de ellos, las agujas de los campanarios hundiéndose en el costado de Dios al ponerse su hijo; y ése fue el Nuevo Testamento.

Vinieron después las blancas hermanas aplaudiendo el avance de las olas y ésa fue la abolición de la esclavitud -regocijo, o regocijo- que se desvaneció a la misma velocidad con que el encaje del mar se seca bajo el sol; pero ésa no era la historia, era sólo la fe, y entonces cada roca se escindió y fue su propia nación, vino luego el concilio de las moscas, la garza plenipotenciaria, el sapo reclamando un voto; luciérnaga con brillantes ideas, murciélagos veloces cual embajadores en vuelo, la mantis, caquí como la policía y esas togadas orugas; los jueces, examinando con atención cada caso, y luego entre las oscuras espigas del helecho, entre las rocas perladas de sal con sus charcas diminutas, el sonido, como un rumor si eco alguno, de la historia, de veras comenzando.

de: Artes y Letras"  
El Mercurio  
Santiago de Chile

Para Pui-Chin

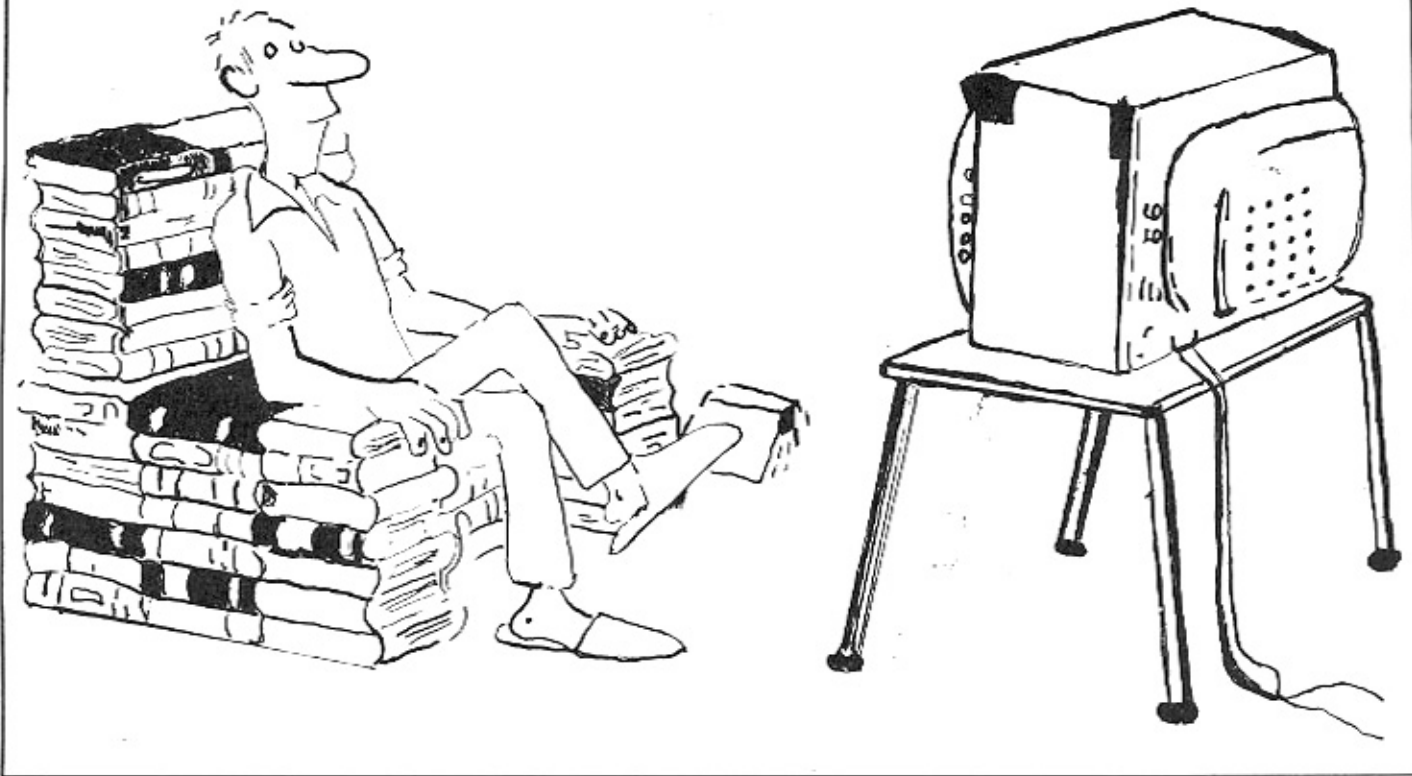
Cada vez que me siento en esta mesa y miro el servicio de té pienso en tí

y cada vez que escucho esta música roncar en mi corazón también pienso en tí.

Es hora de tomar té y tú no alzas la taza con tu mirada, ¿caso te has preocupado por mí?

SUI - YUN

NO ES HUMOR



- Agradecemos a todos las personas que de una ú otra manera contribuyeron a la edición de este N<sup>o</sup> y a quienes la elijan como su medio de cultura

- En su próxima Edición:
- Vida y Obra de un Pintor: Humare
- Literatura Japonesa
- Teatro Latinoamericano
- Reportaje Gabriel García Marquez
- 50 años de poesía: Winstón Orrillo
- Cine, música, ensayos y más.

-Nota: Esta revista podra ser adquirida en la Universidad, y en la librería Letras y C.C.H.H. de la UNM





P. Picasso  
96/38

CESAR VALLEJO, APUNTE DE PICASSO